

+

Sr. Pinarro

80

LOS CIEGOS

REVISTA MENSUAL
AL TYFLOFILA HISPANO AMERICANA

== SUMARIO ==

PERSPECTIVAS; POLÍTICA DEL DOLOR
Y DE LA ALEGRÍA EN ESPAÑA, por
Antonio Las Heras Hervás.—FAN-
TASIAS, REALIDADES Y ESPERANZAS,
por Germán Beritens.—PARA AL-
FREDO DE MUSSET (*poesía*), por Su-
zane Laroude.—CIEGOS ILUSTRES:
TOMÁS D. SCHALL, por el Dr. Harry
A. Hard.—TYFLOLOGÍA.—LAS SIETE
VIRTUDES DEL QUE NO VÉ, por Quin-
tiliano Saldaña.—LA BIBLIOTECA
ARGENTINA PARA CIEGOS, por Maria
Marchi.—CASA DE LA LUZ Y DEL
TRABAJO, (*información gráfica*).—
LUX IN TENEBRIS (*cuento*), por Paqui-
ta Moratilla de Alcázar.—PROBLE-
MAS A RESOLVER, por Luciano Caño.
ECOS Y NOTICIAS.—LA LUZ QUE SE
VA (*novela*), por Rudyard Kipling.
Fotografías y anuncios.



MARZO 1925

50 CENTIMOS

C.^{IA} A.^{MA} BASCONIA

BILBAO

HOJALATA CALIDAD EXTRA PARA LA FABRICACION DE LATERO PARA CONSERVAS ALIMENTICIAS Y PESCADO. ACEROS FUNDIDOS Y LAMINADOS, CHAPAS EN NEGRO Y APLOMADAS, CUBOS Y BAÑOS, PALAS, CONSTRUCCIONES METALICAS, ETC., ETC.

Compañía general de Vidrierías Españolas

SOCIEDAD ANONIMA

BILBAO

Esta importante Sociedad tiene situada su industria de Vidrio, en la Vega de Lamiaco, a orillas del río Nervión, junto a la carretera de Bilbao a las Arenas, con tranvía y ferrocarril que penetran en la fábrica. Produce vidrio plano de lo mejor en su clase. Tiene hornos de soplado y de procedimiento mecánico, capaces de producir para el abastecimiento de todo el mercado nacional y para la exportación. La Compañía tiene también en Jerez de la Frontera (CADIZ), una importante fábrica de botellas de procedimiento mecánico moderno, que abastece a toda la región andaluza.

Los Más Ricos Comerciantes Del Mundo

se lo confirmarán, que las bases de su fortuna actual no han sido los beneficios que han obtenido sino las pérdidas que han sabido evitar.



Un buen servicio de **INFORMES COMERCIALES** le preservará a tiempo contra pérdidas en sus operaciones a crédito. Banqueros, Industriales, Comerciantes, Ingenieros, Abogados, Médicos

A TODOS OS INTERESA

conocer a fondo los antecedentes, la solvencia, marcha, reputación y el crédito de vuestros clientes. Todo esto lo averigua y comunica rápidamente el

Sindicato Internacional de Información
"SIDI" S. A.

Central para España: **BARQUILLO, 17.**

Apartado 1.125

MADRID

Sucursales en Provincias. — Delegaciones y Afiliaciones en todos los Países del Mundo

Cemento Portland artificial

R A T T

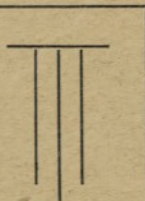
Se emplea en las obras del Estado

Producción diaria: 200 toneladas

Oficinas: Pascual y Genís, 18

VALENCIA

Julían Aldazabal Cebeiro



Construcciones

POLAVIEJA, 25

MELILLA

REDACCION Y ADMINISTRACION DE LA REVISTA "LOS CIEGOS"

DIRECTOR-FUNDADOR

ANTONIO LAS HERAS HERVÁS

SECRETARIO

Santiago Malaisio.

ADMINISTRADOR

Antonio L. Marin

REDACTORES:

Mauricio Bacarisse
Rafael Barradas (Dibujante)
Cristóbal de Castro

Francisco Gimeno Sanchis
Jacobo Orellana.
Antonio Zozaya

COLABORADORES CIEGOS:

Jaime Bell Fort
Luciano Caño y Lamas
El Conde de la Fé
Francisco Figueras

Hellen Keller
F. Krythersen
Carlos Lickefett y English
Paul Remy

Harold Thilander
Pierre Villey
Dr. Von Gerhardt
Cándido Rodríguez Pinilla

TRADUCTORES

José de la Vega

José de Villacián

REDACTORES-CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO:

Jesusa Alfau, en New York City (New York).—Paul Remy, en Paris (Francia).—Consuelo de Jevenois, en Florencia (Italia).—María Marchi en Buenos Aires (República Argentina).—José Las Heras, en la Habana (Isla de Cuba).—Teresa Santos de Boch en Montevideo (Uruguay).—Ida de Klafunshjold, en Sodertelge (Suecia).—Améd Zequi Pachá, en El Cairo (Egipto).—Ramón Adrian Villalba, en Mexico (Mejico).—Miguel Pizarro, en Ossaka (Japón).—Enriqueta Chalmot de Zapater, en Colonia (Alemania).—Gerardo de Villacián, en Lisboa (Portugal)

La experiencia demuestra que los chocolates y dulces

MATIAS LOPEZ

SON LOS MEJORES DEL MUNDO

Pedidlos en todos los Ultramarinos y Confiterías



LUBRIFICANTES
"OLGOMTRA"

PARA MAQUINARIA EN GENERAL
PUREZA GARANTIZADA METALICAMENTE
ESPECIALES PARA AUTOMOVILES Y TRÁCTORES

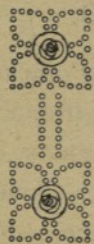
Casa Central
Carranza, 16 = Telef.-20-23 J.
Madrid

fOTÓGRAfo

Alfonso

fuencarral, 6.

Madrid



L. DUBOSC. OPTICO L. DUBOSC.

ARENAL 21

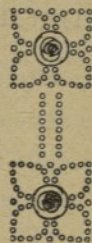
GRAN SURTIDO EN MONTURAS

DE LENTES, GAFAS E IMPERTINENTES

EJECUCION ESMERADA DE RECETAS

MEDICOS OCULISTAS

CRISTALES FINOS OPTICA DE PRECISION



Museo Tyflológico:

Biblioteca,

Arte,

Biografías,

Instituciones,

Datos,

Material Pedagógico,

Editorial Hispano Americana

Ediciones de Obras

en tinta y en puntos

Braille.

Usted
debe contribuir
a esta labor social; usted
debe proteger a los
ciegos, evitándoles el tener que
recurrir al duro trance de pedir limosna,
suscribiéndose a esta revista,
leyéndola con interés, secundando sus
iniciativas, contribuyendo a su divulgación,
25.000 CIEGOS MENDIGOS EN ESPAÑA
recabando la suscripción de sus
amistades. No olvide usted que con este
pequeño sacrificio puede colaborar
poderosamente a la realización de
una de las obras más humanitarias
y patrióticas: la de redimir a todos los
ciegos de España.

Sección de Estadística;

Sección de Divulgación,

Sección de Higiene y Profilaxia,

Sección de orientación profesional,

Sección de Estudios.

Sección Comercial.

Si usted es un ciego joven que siente su rehabilitación social hágase leer esta Revista, divúlguela entre sus conocidos porque ella enseña quienes somos y a lo que aspiramos los ciegos. Suscríbase, escribanos y

200.000 CIEGOS HABLAN EL IDIOMA ESPAÑOL

coopere a la causa de la liberación de los ciegos que hablan el idioma castellano. No olvide que su atención y su ayuda, nos es imprescindible para hacer triunfar nuestras modernas orientaciones.

(Fabricación

y venta de

toda clase de

aparatos y

objetos especiales

para

usos de los Ciegos

BARCELONA:
Gran Vía Layetana, 47

BILBAO:
Gardoqui, 11

CARTAGENA:
Puerta de Murcia, 18

GIJÓN:
Trinidad, 37

GRANADA:
Reyes Católicos, 29 etl.

SANTANDER:
Eugenio Gutiérrez, 3



SEVILLA:
Zaragoza, 29

VALENCIA:
Pascual y Genis, 6

VALLADOLID:
Santiago, 29 y 31

VIGO:
C. Principe, 12

ZARAGOZA:
Alfonso, I, 16

SIEMENS SCHUCKERT-INDUSTRIA ELÉCTRICA, S. A.

Administración Central: MADRID, BARQUILLO, 28.

Sociedad Anónima de Trefilería y Derivados

Domicilio social: SAN SEBASTIAN

Delegación en BILBAO: Apartado 199

Delegación en MADRID: Apartado 326

FABRICA DE TIRAFONDOS (Tornillos para madera) en Ramales.

SANTANDER

ALFABETO BRAILLE ESPAÑOL

a	b	c	d	e	f	g	h	i	j
k	l	ll	m	n	ñ	o	p	q	r
rr	s	t	u	v	w	x	y	z	
	á	é	í	ó	ú	ü			

SEÑALES

Mayúsculas	Verso	Número	Bastardilla	Abreviatura	Separación	&
------------	-------	--------	-------------	-------------	------------	---

PUNTUACION

,	;	:	.	?	!	()	"	*	—	'
---	---	---	---	---	---	-----	---	---	---	---

NÚMEROS

1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---

ORDINALES

1.º	2.º	3.º	4.º	5.º	6.º	7.º	8.º	9.º	10.º
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	------

ROMANAS

I	V	X	L	C	D	M
---	---	---	---	---	---	---

SIGNOS MATEMATICOS

+	—	X	:	=	<	>	V—	espon	coef.
()	:	::	()	0	1	1	1

ECZEMAS **GRANOS**

LA PERFUMERIA

FLORALIA

creadora de los admirables productos

"Flores del Campo"

fabrica, entre otros especificos, el maravilloso

JABON-SALES DE ARCHENA

que fué premiado, por sus virtudes curativas en las afecciones cutáneas, con

Gran Diploma de Honor en el Tercer Congreso Nacional de Sanidad

ROJECE



BAR-LOCK

LA MAS MODERNA MÁQUINA DE ESCRIBIR DE FABRICACIÓN INGLESA

SILENCIOSA

TIPO CLARO



RÁPIDA

ESCRITURA
VISIBLE

Unicos agentes para España:

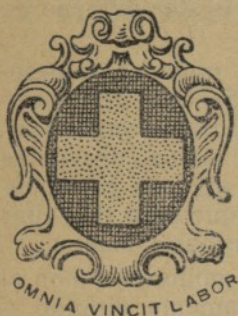
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE MECANOGRAFIA C. A.

Avenida Conde Peñalver, 7 - Teléfono 29-21 M. - Apartado 757

M A D R I D

Ayuntamiento de Madrid

Revisado por la Censura.



Los CIEGOS

REVISTA MENSUAL
ALTYFLOFILA HISPANO AMERICANA

DIRECTOR FUNDADOR

ANTONIO LAS HERAS HERVAS

REDACCION Y ADMINISTRACION

SRES. DE LUZON 8º APARTADO 12061

AÑO X.—Número 80

SUSCRIPCION ANUAL

España, 5 ptas.—América y Portugal, 7,50
Extranjero, 10 ptas.

Madrid Marzo 1925

PERSPECTIVAS

La política del dolor y de la alegría en España

Hay que hacer una nación fortísima y alegre, ha dicho D. José Ortega y Gasset y nuestro espíritu de hombre de acción ha sentido una honda tristeza, porque en su fondo se ha reflejado toda la realidad y todo el dolor nacional.

Hay que hacer una nación fortísima y alegre, que tenga toda su naturaleza al descubierto, plena y desenvuelta y, que sienta la sana alegría del vivir y ante nuestros ojos tan cansados de mirar, han desfilado como trágicos fantasmas nuestros campos yermos y calcinados, nuestras minas paradas, nuestras fábricas desiertas, nuestro comercio empobrecido, y nuestros caminos infranqueables. Las setenta mil familias que lloran todos los años la muerte de un allegado tuberculoso; las trescientas mil madres que sufren la pérdida de un recién nacido; los cien mil parientes que despiden con lágrimas en los ojos la partida de un emigrante; los cien mil que sufren la pena de un padre ciego, de un hermano sordomudo, de un hijo anormal; los veintidós mil abandonados por una separación legal y carcelaria; los miles y miles de enfermos

que agonizan solitarios en el lecho de un hospital; los miles y miles de mendigos que arrastran su miseria por las vías públicas; los millares de prostitutas que sufren su vergüenza y nos contagian con su sufrimiento la enfermedad y la muerte; los cientos de miles de parados forzosamente que se ven obligados a llenar su vida de inmoralidad y de agresividades... y todos estos millones y millones de gentes laceradas e infortunadas, multiplicadas hasta los veinte millones de españoles por las relaciones sociales, la servidumbre, la amistad y el sentimiento. Total, que a esta realidad doliente nacional se escapan muy pocos a fuerza de su herencia, de su posición o de sus crímenes, pero siempre con la infelicidad de los que no tienen un ideal moral a que seguir y afixiados por el dolor del contorno.

Hay que hacer una nación que no tenga la pseudo fuerza de la apariencia y la pseudo alegría del que busca distracción a su impotencia o a su infortunio. Y a esta bien intencionada proposición del Sr. Ortega y Gasset, porque a los intelectuales no se les debe ni se les puede pedir más que

intenciones, sugerencias y proposiciones, ha contestado un viejo político hablando de libertad, de constitución y de viejas fórmulas políticas.

Esto de ser liberal es un lujo del espíritu que tienen muy contadas personas, me decía un día D. Leopoldo Palacios, y efectivamente, para que haya libertad, ley y política en una nación es necesario que este lujo lo tengan por lo menos los altos Directores de la misma y no pueden hablar de estas cosas los que no las sintieron, ni las respetaron jamás, porque estas abstracciones y concrecciones, más que sentir las en uno, hay que respetarlas en las demás. La libertad es un producto de la civilización y esta a su vez una determinante de la economía de los pueblos, siempre hija de la técnica y de la moral de los mismos.

El amor ha fracasado como era de esperar en las manos del pecado, y por lo tanto ya es tarde para remediar el crimen de los conservadores que otros quizás muy acertadamente se han encargado de rematar. Hay que instaurar la vida de este viejo solar en escombros, bajo otras muy distintas normas sociales, invirtiendo el punto de partida de su movimiento, y ante todo hay que salvar al enfermo haciéndole fuerte y alegre con la concepción absolutamente material y paralela desde el principio al final de estas dos afirmaciones.

La escuela, la mujer y la prensa en la sociedad, con permiso de D. Augusto Romier, no son causas sino efectos; España lo que necesita urgentemente es agricultura, industria, comercio y comunicaciones, y todo lo demás vendrá por añadidura y vendrá como deba venir.

¿Que van usted a hacer con la Nación? y a esta admirable sugestión debe haber una política nueva que responda aproximadamente. Con la Nación vamos a hacer:

1.º El capital desde un millón en adelante, debe pagar con un impuesto especial y progresivo nuestra Deuda, ahorrando así 700 millones de pesetas a nuestro presupuesto anual.

2.º Reducir en un 50 por 100 nuestros gastos militares, pasando el personal sobrante al departamento de Fomento, economizando de esta manera mil millones de pesetas al año.

3.º Reducir a otro 50 por 100 las atenciones del culto y clero, lo que supondría otra economía de 100 millones de pesetas anuales,

4.º Monopolizar y transformar la beneficencia, ahorrándose otros 200 millones de pesetas.

5.º Economizar 100 millones de pesetas con la supresión del Senado, de los Gobiernos Civiles, de los Consejos Superiores, de los Patronatos, de las Juntas, de ciertas cargas de justicia y de algunos funcionarios que no sirven más que para dificultar los engranajes de nuestra burocracia; y

6.º Con estos 2.100 millones y con el mismo personal técnicamente dirigido y organizado, reconstruir física y fisiológicamente España en un plazo máximo de cinco años.

Solo con estos seis puntos esenciales, en apariencia revolucionarios, se cambiarían radicalmente todas las instituciones de España, encauzando y proporcionando a los cinco poderes que hoy desorbitados dirigen la Nación: el capital, el ejército, el clero, la beneficencia y la vieja política, quedarían armonizados y disueltos entre el trabajo y la exaltación individual de todo el País.

Y entonces a la Escuela podrían ir los niños, porque habrían las suficientes y los padres no necesitarían el trabajo de sus hijos. Las mujeres podrían vivir de su trabajo sin tener que degenerarse ni esclavizarse. La prensa podría ser independiente apoyándose en la prosperidad económica de la Nación. Los emigrantes no tendrían que marcharse y el dolor nacional, que hoy tiene unas raíces principalmente económicas, quedaría reducido a un 25 por 100, que es la proporción normal de nuestra deficiente, pero pasadera civilización cristiana y occidental, y después podríamos empezar a discutir, con alguna sinceridad y serenidad, todas esas formas cuya adjetivación tanto ha escandalizado a nuestros pícaros y a nuestros románticos.

La política es la ciencia y el arte cumbre por su noble cometido de ir forjando y moldeando los pasos inciertos y el ondulante camino de la Humanidad, y los políticos, que no llegaron a elaborar un ideal social hondamente sentido, ni supieron transformar la realidad dejando abierto y libre el camino a la trayectoria ideal del progreso, deben apartarse y llenos de responsabilidades, llorar como mujeres lo que no supieron defender como hombres, para que así la Historia ante sus lágrimas de arrepentimiento, tenga benevolencia para con ellos.

ANTONIO LAS HERAS HERVAS

Fantasías, Realidades y Esperanzas

POR

GERMAN BERITENS

No se puede pensar en los ciegos, sin pensar en la luz, como no se puede pensar en el motor, sin que venga a nuestra imaginación la fuerza que le comunica movimiento.

La luz es una fuerza, una energía mecánica que el ciego no puede aprovechar, porque la máquina *aparato visual*, transformadora de esa energía mecánica luz, en energía nerviosa, o está destruido total o parcialmente, o se ha separado del organismo, para evitar, en ocasiones, males mayores. A veces el ojo—que no es más que una parte del aparato visual—está en condiciones de cumplir su cometido, y sin embargo la ceguera existe. Es que no es el ojo el que ve; es el cerebro, una parte pequeña, insignificante de éste. Si hay una obstrucción o una interrupción entre las partes que unen el ojo con el centro cerebral, donde reside la facultad de ver, la visión desaparece. Es como si una estación telegráfica emitiera un mensaje y entre ésta y la estación receptora, hubiera una ruptura del hilo metálico. Aún cuando las dos estaciones funcionaran bien, no llegaría a la segunda, lo que la primera transmitía.

Para que el fenómeno de la visión tenga lugar, es imprescindible el ojo y la luz, puesto que visión es la resultante de un movimiento que a la *máquina* ojo, comunica la fuerza luz.

Si ahondamos un poco en este concepto, llegaremos a la conclusión de que es más fácil ver sin ojos que ver sin luz.

La luz es la energía, la fuerza motriz, lo que nos hace ver; lo que vemos. Un paisaje, un cuadro maravilloso pintado por genial artista, la policromía de las flores de un jardín, dejan de ser lo que son, cuando desaparece la luz que los ilumina. Las bellezas se convierten en obscuridad... en nada. Sin luz, el ciego y el vidente son iguales para los efectos del fenómeno de

la visión. Parece esto, y lo es, una perogrullada, pero ello significa la realidad de una esperanza. Esta perogrullada demuestra que para ver es más indispensable la luz que el ojo, o dicho de otra manera: Se concibe la sustitución del ojo, pero no la de la luz.

El ojo es el aparato receptor de la luz, ordenador de la luz, transformador de la luz. Es él, quien de manera maravillosa, encausa la energía mecánica que el sol nos envía, y conduciéndola a sus profundidades, la pone en contacto con unas células insignificantes por su tamaño, que entran en movimiento, porque esa energía luz, se lo comunica, como a la dinamo el salto de agua, y así como la dinamo transforma la energía mecánica agua, en energía eléctrica, así esas células retinianas, transforman esa energía mecánica luz, en energía nerviosa, y los colores y cuanto vemos, que no es más que luz, dan origen a corrientes nerviosas diferenciadas, y a la perturbación producida por todas éstas en el centro cerebral, es a lo que damos el nombre de visión.

Hoy para que el fenómeno de la visión tenga lugar, no podemos prescindir ni de la luz, ni del ojo, y sí, como queda dicho, lo que vemos es luz, es evidente que esta será siempre indispensable para ver.

También el ojo lo es hoy y lo será siempre, porque así llamaremos a todo aparato que reciba, ordene y transforme la luz en corriente nerviosa, que dé origen a corrientes diferenciadas.

Y esta es la gran esperanza de los ciegos videntes, de la humanidad entera; el encontrar un medio que nos permita producir en el centro óptico las mismas perturbaciones, que la luz produce por intermedio del aparato visual, pero prescindiendo de este, llevándolo a cabo por un medio artificial.

El problema, en parte, está resuelto. La máquina fotográfica es un aparato receptor y ordenador de la luz, por eso vemos la imagen en el cristal desluminado. Falta convertir este en retina artificial, que transforma la luz en corriente nerviosa o en corriente eléctrica, ¡quien sabe si las dos son lo mismo! Tenemos cuerpos, entre ellos el selenio en los que apreciamos la propiedad de modificar una corriente eléctrica, según sea la clase de la luz que recibe y por ese procedimiento, se pueden conseguir esas corrientes diferenciadas. Falta conducir estas a través de todos los tejidos que envuelven la parte del cerebro donde reside la facultad de ver, para producir en este la perturbación que llamamos calor...

Si tenemos en cuenta que solo en lo que

a ondulaciones etéreas se refiere, conocemos una parte insignificante de las existentes, veremos una esperanza, más o menos remota, de encontrar entre esas desconocidas, los que para estos fines hacen falta; que entre esas desconocidas estaban las que ahora nos permiten ver a través de los cuerpos opacos, rayos X y los que nos permiten comunicarnos con los barcos en alta mar, sin más medio que ese misterioso eter; ondas hertzianas.

Tener confianza, ciegos, y no perdáis la esperanza de volver a ver. La ciencia trabaja incansable; cada día arranca un secreto a la Naturaleza; lo que ayer fué fantasía, hoy es realidad. Las fantasías de hoy, mañana serán realidades. Yo así lo creí; yo así lo espero.

PARA ALFREDO DE MUSSET

Cantor de la amargura, amigo del sufrir!

Ayer aún mi vida gemía en la añoranza,

y ni una voz amiga cantaba a la esperanza

cuando a los veinte años me resigné a morir!

Hoy te he leído, amigo de quien sabe llorar!

Mi dolor, no está sólo llevado de tu mano.

Musset, que de mi alma yo te declaro hermano,

porque me has dado alientos con tu escelso cantar!

Suzanne Laroudé

(Traducción de Mercedes Pinto)

(Ciega francesa, maestra a los 20 años).

TOMAS D. SCHALL

LA vida de Thomas Schall, el nuevo Senador americano por Minnesota, es un bello ejemplo de constancia, laboriosidad y energía, ya que, habiendo quedado ciego a la edad de treinta años, supo luchar contra la adversidad y hoy se cuenta entre los cien primeros hombres ilustres de su patria.

Habiendo perdido a su madre cuando era muy niño, su padre que era alemán, le dejó que creciera y se formara solo, y a los diez años era un sucio papelerito de Ortonville que no sabía leer ni escribir.

En 1884, cuando James G. Blaine era candidato a la Presidencia de los Estados Unidos contra Grover Cleveland, Tom Schall, entonces el sucio papelerito de voz chillona, concurrió a un meeting político hecho por Blaine. Al final del meeting todos los ciudadanos prominentes de Ortonville esperaron a Blaine para saludarlo y entre ellos el pobre Tom iba a la cabeza con sus periódicos bajo el brazo y su cara y manos tan sucias como proverbial en aquella época, las de todos los muchachos papeleros. Naturalmente al verle entre ellos trataron de echarlo de allí, pero Blaine se fijó en él y comprendiendo lo que con él trataban de hacer le extendió su mano, como americano de gran corazón que era y dijo:—«Cuan-

do estrecho las manos de los muchachos de América, sé que estrecho las manos de los grandes hombres del futuro».

Esta fué como una inspiración para Tom; una inspiración que un muchacho de verdadero carácter, como él era, no podía despreciar.

Tom entró a la escuela y comenzó a ser limpio en su persona, pues quería perfeccionarse en todo; aquellas palabras de Blaine habían encendido las primeras chispas que después se convirtieron en brillante llamarada de posible éxito futuro.

Estudió con vehemencia y con su gran inteligencia natural, hizo sus cursos en la mitad del tiempo obligatorio. Como no tenía dinero para continuar su educación, aprovechaba todas las oportunidades que se le presentaban para ganar, desempeñando los oficios más humildes. Con

el deseo de ganar premios en dinero entró a concursos de oratoria representando a la Universidad de Minnesota en tres diferentes debates, ganando primero el tercer premio, después el segundo y por último el primero.

Tom Schall estaba hambriento de instrucción. No volvió a tener tiempo de jugar, después de que Blaine hubo pren-



dido en su alma la ambición y su vocación fué desde entonces la carrera de leyes.

Cuando se recibió de abogado se casó con una compañera de colegio. La vida ofrecía muchos a los recién casados; los clientes llegaban, el dinero entraba con ellos y con él pudieron comprarse una casita. Precisamente entonces, cuando tenían los mejores augurios para su porvenir feliz vino el golpe terrible. Una noche llegó Tom Schall a comprar cigarrillos a una tienda y al tratar de encender uno en un encendedor eléctrico recientemente instalado, el aparato, explotó paralizándole los nervios ópticos de ambos ojos. Schall quedó completamente ciego.

Su desesperación no tuvo límites y él mismo dice que si no hubiera sido por el gran cariño de su esposa se hubiera suicidado.

Todos sus ahorros se gastaron en inútiles tentativas para recobrar la vista.—«¿Qué hago ahora?»—preguntaba a su esposa—«¿De qué vivimos? Venderé lápices en la calle?»—Pero su esposa le contestó:—«Ejercerás tu profesión para la que yo seré tus ojos. La gente tendrá confianza en ti porque eres ciego y honrado».

Schall comenzó a trabajar en el despacho de un amigo que admiraba su voluntad y carácter. Su esposa era su lectora y a la vez su mecanógrafa. Los clientes vinieron otra vez y pronto ganó reputación como notable abogado defensor. El espectáculo de un abogado ciego, debatiendo en un jurado, era novedad, la simpa-

tía del público estaba siempre con él y la prosperidad volvió a la casa de los Schall.

Todavía recordaba aquellas palabras de James G. Blaine: «Los futuros grandes hombres...» y para llegar a serlo, pensó mezclarse en política, en la que al principio no fué bien aceptado por su ceguera.

Sin embargo no desmayó y al triunfo de Champ Clark como representante por Missouri, Tom Schall fué nombrado miembro adicional en el «Committee of Rules» y al poco tiempo Director del Committee for Flood Control.» donde hizo una magnífica labor.

Llegó a ser diputado y ya como tal aspiró a ser Senador. Hizo su campaña política acompañado de su esposa y juntos visitaron todos los condados de Minnesota. Hablaba a los campesinos con palabra sencilla, conquistando su simpatía por su humildad y honradez. Triunfó naturalmente, por una mayoría de 10.000 votos, y fué electo Senador.

El Senador Schall tendrá enemigos—ya los tiene ahora—pero los que le conocemos sabemos que siempre será recto, honrado y leal para sus amigos. Debe su éxito a su esposa modelo y a aquellas palabras dichas por James G. Blaine, cuando fué candidato a la Presidencia de los Estados Unidos contra Grover Cleveland: «Cuando estrecho las manos de los muchachos de América, se que estrecho las manos de los grandes hombres del futuro».

DR. HARRY A. HARCH

De «Desde las sombras» (México)

Las siete virtudes del que no ve

Prudencia

Nadie le dañó todavía, y ya presente el daño su fuerte instinto de temor. Consciente de indefensión el ciego imagina y piensa; luego ensaya y obra. Más siempre se adelanta en su pensamiento y encabeza su obra con la señal de la cruz del temor. Instinto pasivo del mal que le salva como un ángel. El, expuesto a todo accidente en la vía pública del daño, le evita con prudencia gracias a su cálculo instintivo de un posible mal. Dichoso él, que supo librarse sin previa e irreparable experiencia del escarmiento.

¿Cómo nos portamos cuando hemos de conversar a oscuras? Con la más exquisita discreción, siempre temerosos del exceso, en la postura, en el ademán, en el tono.

Así habla el ciego. Tanto como su cuerpo, esquiva su alma el choque.

El, hizo práctico ese principio de la sabiduría, el santo temor. Temor de Dios, esto es lo que se conoce; que para él es todo el mundo en la más bella y pragmática fórmula de panteísmo. ¿Por qué teme todo el ciego?

Uno de nuestros clásicos—acaso Lope—de los que no soy muy devoto refiere la anécdota pésimamente versificada:

Eras una negra noche de invierno en la más cerrada oscuridad, y un ciego caminaba por la ciudad enarbolando una antorcha. ¿Para qué te alumbras si no ves? "No es para ver repuso, sino para que me vean a mí."

El sordo eleva el tono de su voz, temiendo no ser oído; el ciego hace las señas más extrañas, y grita al atravesar una calle, temiendo no ser visto. Seguramente él teme más que a un muro, darse con otro ciego. Acaso él nos cree a todos, un poco ciegos.

Los ciegos del asilo murmuran del sacerdote que les guía, en el drama de Maeterlink:

Primer ciego de nacimiento: *"Se está haciendo demasiado viejo, parece que también ve poco, desde hace algún tiempo. No quiere confesarlo con temor a que venga otro a ocupar su puesto entre nosotros; pero sospecho que ya casi no ve. Necesitamos otro guía..."* (Les Aveugles.)

He aquí en la psicología de la proyección sensible, el caso de proyección de un defecto, en la sensibilidad: la proyección da la ceguera.

Así también el enfermo, de cualquier linaje de dolencia, sospecha en cada uno de los demás enfermos y sanos, un secreto, inconfesado padecimiento de su dolencia propia.

Aquel falso neurástenico piensa él, es un tísico consumado, mucho más grave que él, sino que lo disimula por hipocresía patológica. Y aquella niña clorótica, y aquel sacerdote histérico, y el administrador del balneario... Todos.

La actividad del ciego es una resultante. El brote de la vida le impele; el temor de lo ignorado, le frena; su norma es la prudencia en decir y hacer.

Así es como esa actividad aparece discontinua, indecisa, rara. El ciego de nacimiento y el ciego que vió, se ofrecen a la observación en tres fases de paralelismo zoológico:

a) *La araña.*—El ciego niño y el nuevo, buscan un rincón, y allí silenciosamente tejen sus sueños. Huyen de todos y siempre diríanse misántropos.

b) *El ratón.*—El ciego adolescente y el que pasó su primera época, salen de su escondite y corretean, curioseando o jugando, cuando no temen ser vistos. Ante la presencia extraña callan o huyen.

c) *El perro.*—El ciego si es habitual conoce a los suyos y confiado se pega a ellos, siguiéndoles. Más no se confía a los extraños y tarda en despojarse de su recelo, que es la coraza de instinto.

Escolio.—Sin perder el temple valeroso, preciso a toda humana empresa, aprendamos del ciego ese cálculo de adversas probabilidades, que es la fase consciente de un discreto y provechoso temor... Seamos prudentes.

Aprendamos del ciego, su temor a los ciegos y a los que por premura, no ven. Que así, temiendo en los de más nuestro propio moral defecto, bien seguro seremos del daño y causa de otros ajenos vicios, pronto repugnantes.

Humildad

Del cuello en flexión, como tallo tronchado, prende la cabeza. Su frente se postra sobre la oblicua línea del renunciamento, en el invisible aéreo reclinatorio de

dolor. Es una estatua orante, petrificada por el martirio más lento.

No es de sentido su pena; que ahora ningún miembro suyo clama bajo la rueda. Es pena de daño; pesar de no gozar viendo; tormento teológico de no ver la luz.

La cortina flequeada de sus párpados cae sobre el viril de su alma, donde profanada hostia de ilusión, su pupila duerme detrás del cristal roto.

Los que fueron volcanes de fuego invisible, se hallan extintos; y por las vacías cuencas de sus ojos ved que ya tiende sombras, luz de ajeno fulgor.

Por el módulo noble de la humana concupiscencia, ya no pasa el fluyente veneno de la codicia. «Concupiscencia de los ojos». Y la madre soberbia ha perdido el compás visual, para medir a los semejantes.

La frente en el declive; los párpados caídos; parece mirar sobre el íntimo breve horizonte de su pecho. Diríase del ciego que medita en la muerte.

Ecce humilis homo.—He aquí al hombre humilde y de la más dolorosa naturalidad. La estatua viva de la humildad, labrada por mano de la naturaleza, con un torpe clave de buril en los ojos.

Instruyamos al ciego en lo nuestro que ignora; aprendamos de él lo suyo bueno que ignoramos; el decoro de la humildad. Vayamos, como él, desinflados de vanidad, desposeídos. Seamos peatones apeados de toda soberbia. Así como él, estemos desnutridos de orgullo, ese falso alimento que ilusoriamente satisface a los necios espíritus; y sepamos con preocupación personal, no mucho de la propia estima; jamás hendidos del relativo mérito propio.

Escolio.—El ciego sea para nosotros, profesor de modestia y tácito maestro de humildad.

Fé ::::

En la diestra mano que de los dedos hizo tentáculos con armadura, ha brotado una antena... La cayada del ciego, así como ciertas plantas tropicales, conoce la sensibilidad.

Este símbolo del recogimiento fervoroso, esa figura mística, está ligada a la realidad por un cable rígido, duro cordón umbilical, de por donde recibe su espíritu suspendido en placenta de duda, la sangre de la verdad sobriamente.

El pobre no ve, y ante la presencia sólo presentida de los seres, de las cosas, de los hechos, de los fenómenos, el ciego pregunta y pregunta...

Dicenle bravas noticias, sencillas o torpes descripciones raras, falsas estupendas relaciones que en la cueva de su fantasía, se tornan monstruos de bellas y horrendas imágenes.

El ciego todo lo cree, parece como si todo lo creyera. Sonríe pero calla; escucha pero observa,

Piensa — es seguro — de conformidad con lo que se

le dice, obra independiente de lo que oye, y aun de lo que se imagina.

El cree pero prueba; dedujo, ama; pero toca...

Nada opone en polémica, igual que el filósofo, pues sabe que nada sabe ciertamente, más nada pone en obra sin previo experimento porque entiende que todo lo sabe por voluntad de creer.

Escolio.—Seas tú, ¡oh! ciegucecito maestro mío, de fe viva y consciente. Creamos como yo cortésmente todo; y como tú, probemos constantemente la pretendida verdad de todas las cosas. Estemos dispuestos siempre al sumo beneficio de aprender verdades; sepamos saber creer con virtud de cautela, prevenir el riesgo.

Amistad :-:

La rígida cadena, que arranca de mano expectante, remata en un perro, por la breve presa de un collar. El perro del ciego callejero semejante a él, no vemos va triste, y es muy formal. No se expansiona con los otros perrillos que encuentra y muy seriamente pidiendo paso pegado a la pared, nos mira.

Alguna rara vez al año en los días de escándalo primaveral, agítase intranquilo el can lazarillo del ciego. ¡Cómo tejes franca ostentosa primavera del ciego, tus acoplos de vida! Y la mano del ciego comprensiva entiende ahora algo de la fiesta pagana. Tan fuerte tira de la cadena el can. Y así es nuestra naturaleza, piensa el ciego filósofo, un perro encadenado por el espíritu que, poco o nada cierto, ve...

Pasan los días bravos, rebeldes de la primavera. El perro del ciego vuelve, tranquilo, a ser en la vida de todos, ejemplo de moralidad.

¿Cómo pudo adiestrarle su amo maestro sin vigia? Solamente con amor. En el más remoto rincón de la posada sórdida, le dijo muchas cosas íntimas pegado a su corazón, el ciego. No menos duro que su pan, ha partido con él su duro lecho. Acaso bautizara y confirmase repetidas veces la carne del bruto con llanto.

Y el perrillo alegre, hermano pequeño de un amo sin casa, ilusión fría de un corazón sin deleite de amor, vino a comprenderle haciéndose triste a su imagen.

Escolio.—Aprendamos del ciego la efusión de amistad. De modo, que sin la mirada nos entiendan y sin ufanar nos amen.

Sepamos amaestrar con él, en alegres y rebeldes hombres, fieles amigos.

Sinceridad

Como roca azotada por los vientos del curioso mirar, el ciego nos ofrece su serena faz de estatua, vacíos los

cupéis de ello. Estas cosas solo las conoce Alá, y a nosotros no nos corresponde más que observarlas. Trae el tablero. Vamos a jugar.

La pelirroja estaba en su habitación, mirando con fijeza al techo. Los pasos resonaban en el pavimento con ese murmullo de besos repetidos que, a larga distancia parecen ser uno solo beso. Tenía sus manos cruzadas y, de vez en cuando las abría con movimientos febriles y nerviosos.

La asistente que iba a estregar el piso del estudio llamó a su puerta.

—Os ruego perdón, señorita, mas para limpiar un piso hay dos clases de jabones, o, mejor dicho, tres, jabón duro, jabón vetado y jabón desinfectante. Al ir a llevar la herrada del hogar, he pensado que acaso os parecerá una chanza mía el venir a preguntaros con que clase de jabón deseáis que limpie estas habitaciones. El jabón duro señorita...

En la conversación de la sirvienta no había nada que hubiera podido producir el paroxismo de furor que se apoderó de la pelirroja, que gritó atragantada:

—¿Pero crees que a mí me importa lo que useis vosotros?.. ¡Sea lo que sea! ¡sea lo que quiera!

La asistente salió disparada, y la niña se miró al espejo y se cubrió la cara con las manos. El aspecto de su rostro denotaba algo así como si hubiera gritado un secreto terrible vergonzoso.

—¿Pero crees que a mí me importa lo que useis vosotros?.. ¡Sea lo que sea! ¡sea lo que quiera!

que hayan montado un solo nuevo cañón desde que nosotros nos fuimos de aquí. Ven y mira.

Marcharon hasta el *glacis* del castillo de Keeling y se sentaron en un rinconcillo que resguardaba del viento la formidable boca de un cañón del cuarenta.

—¡Oh, si ahora estuviera sola aquí Amommal! dijo Maisie.

Durante algún tiempo permanecieron silenciosos. Luego, Ricardo tomó las manos de su amiga, y pronunció en voz baja su nombre.

Maisie movió la cabeza con un gesto indefinido y se puso a contemplar el mar.

—Oye, Maisie, querida ¿no encuentras ninguna diferencia?..

—¡No!... —respondió entredientes—. Si... si... si la encontrara te lo diría... pero no, no la encuentro. ¡Oh! Ricardo, se juicioso.

—¿Pero tú crees que eso es posible siempre?..

—No. Tengo la seguridad de que no.

—¿Por qué?..

Maisie apoyó la cabeza entre las manos, y mirando siempre al mar, dijo apresuradamente:

—Comprendo muy bien lo que tú quieres, Ricardo, pero yo no puedo dártelo. No es culpa mía. Si yo sintiera que podía interesarme por alguien, entonces... pero, no, no siento nada, simplemente, desconozco lo que significan sentimientos.

—¿Es cierto eso querida?..

—Ricardo, tu has sido muy bueno conmigo, y solamente puedo agradecértelo con mi sinceridad. Me desprecio a mí misma.

—¿Y por qué?..

—Porque... porque admito lo que tú me das, y, en cam-

—Es más grave de lo que yo me imaginaba—exclamó Torpentow.

—¡Oh! ¡ya supongo! ¡se trata del eterno Ricardo!... Te inquietas más tu por él que una gallina por sus polluelos. Podemos castigar a un cachorrillo cuando se sale fuera de su camino, pero a un hombre no podemos pegarle.

—Y no se trata de una mujer, no se trata de una mujer, se trata de una niña.

—¿Que pruebas teneis?..

—Se ha levantado a las ocho de la mañana... ¡Levantarse a media noche, ¡por Jove! jamás ha hecho esto, si no es en campaña. Y aún entonces, ya recordareis, era preciso zarranderle y sacarle de entre las mantas cuando iban a empezar los combates en El-Maghríb. Esto es desesperante.

—Parece extraño. Quizá haya decidido comprarse un caballo. ¿No se habrá levantado tan temprano por eso?..

—¡Comprar un caballo! Nos lo hubiera dicho. Se trata de una niña.

—Puede no ser cierto. Quizá solo sea una casada.

—Ricardo tiene algún sentido de las cosas, aunque vos no lo tengais, además ¿quién es el hombre que se va a levantar al romper el alba para ir a llamar a la puerta de una casada?.. Se trata de una niña.

—Pues que sea una niña, entonces! Así ella le enseñará que en el mundo hay algo más que él.

—Pero le estropeará su pince! le hará despreciar el tiempo, y le arruinará su trabajo para siempre. Y, antes de que podamos detenerle se habrá hecho un respetable marido... y abandonará su senda artística...

—Todo es posible, pero la tierra no cesará de girar por eso, ni girará al revés... ¡Oh, oh! me imagino a Ricardo galanteando y enamorando como los colegiales. No os pro-

—Solamente tres, que si crees que te vas a llevar dos para comprar mentas te equivocas... *Ella* dice que las mentas no son cosas finas...

Rieron de nuevo al recordar esta frase, y el color rojo volvió a encender las mejillas de Maisie. El artista sentía arder la sangre de su corazón. Después de comer opiparmente se dirigieron al castillo de Keeling, y a la corta atravesaron aquellos terrenos yermos y desolados. Las brisas de invierno llegaron del mar y les heló oídos y rostros.

—Maisie—dijo Ricardo—Tu nariz está coloreándose hacia la punta con un feo azul de Prusia. Te apuesto a correr como quieras y hasta donde quieras.

La joven miró a su alrededor y, lanzando una risotada, echó a correr tan velozmente como se lo permitía su levitón, hasta que cayó sin respiración.

—Nosotros solíamos correr millas—exclamó jadeante—Es absurdo que no podamos correr ahora.

—Los años, querida, los años. Ya somos viejos... Esto no es andar por las suaves y lisitas calles de la ciudadela. Cuando yo te quería sujetar por los cabellos corrías hasta tres millas, gritando ruidosamente, y tus gritos servían para que la señora Jennett nos llamara con su bastón...

—Ricardo, por mi culpa, conscientemente, jamás te pegó...

—Ya lo sé... ¡Cielos, contempla el mar!...—gritó el artista.

—¿Para qué?... ¡Es el mismo de siempre!...

Torpenhow tuvo conocimiento por medio de Mr. Beeton, que Ricardo elegantemente vestido y recién afeitado, había salido a las ocho y media de la mañana, llevando sobre su brazo una manta de viaje.

El Nilghai llegó al medio día para jugar a la ajedrez y charlar de cosas íntimas.

bio, yo no te devuelvo nada... Esto implica un gran egoísmo por mi parte, y siempre que pienso en ello me atormento.

—Has de saber, querida, que yo sólo soy el responsable de mis asuntos. Tú no tienes absolutamente nada que reprocharte, amada mía.

—Sí, si tengo, y el seguir hablando de esto me angustia.

—Entonces, pasemos a otra cosa.

—¿Cómo podría yo ayudarte a mi misma? Si me encuentras sola un momento me hablas siempre de ello, y cuando no estás a mi lado, te preocupas también de lo mismo... Tú no puedes comprender hasta que extremo me desprecio algunas veces...

—¡Gran Dios!—exclamó Ricardo dando un salto—Maisie, dime ahora la verdad, si es que no piensas decirme lo nunca mas. Escúchame, ya... ya... te... ¿te cansa este sufrimiento?...

—No. No me cansa.

—¿Me lo dirías si te cansara?...

—Naturalmente.

—Gracias. Lo otro sería tremendo, sin embargo, de los de acostumbrarte a perdonar a un hombre enamorado si, querida, un enamorado es un ser muy fastidioso. ¿Conociste ésto antes de ahora?...

Maisie no consideró necesario el responder a la pregunta, y Ricardo la repitió:

—Sí. Hubo algunos otros, desde luego. ¡Iban a molestarme precisamente cuando yo estaba más atareado con mis trabajos. Y me pedían que les escuchara.

—¿Los escuchaste?...

—Al principio. Y no comprendí porque no me interesaba hacia alguno de ellos. Solían alabar mis cuadros,

aunque yo conocía el motivo de sus alabanzas. Si embargo, estaba orgulloso de tales elogios, y se lo conte a Kami, quien (jamás olvidaré esto) se rió de mí.

—No te gusta que se rían.

—De ninguna manera. Lo odio. Yo jamás me río de nadie, a menos de que... a menos de que hayan trabajos muy malos... Riendo, dime, sincera y noblemente, qué es lo que tú piensas sobre mi obra total, sobre todo lo mío que tú hayas visto.

—¡Sinceridad, sinceridad, sinceridad!—repitió el artista recordando la frase de un anuncio teatral—. Explicame primero lo que te dice Kami.

Maisie duda un instante. Dice... dice que hay sentimiento en mi obra...

—¿Cómo te atreves a decir semejante embuste?... No olvides que yo estuve dos años al lado de Kami. Y conozco exactamente sus frases.

—Pues no es un embuste.

—Algo peor: es un semientbuste. Kami cuando tuercle su cabeza solia decir... así... *Il a du sentiment, mais il n'y a pas de parti pris*. Y, según es su costumbre, arrastra la *r* con un tono amenazador.

—Sí, eso es lo que dice. Y empiezo a pensar que dice bien.

—¡Ciertamente que sí.

Ricardo admittia la teoría de que dos personas no pueden equivocarse. Kami era el hombre.

—Y ahora, tú, dices lo mismo. Esto me produce un gran descorazonamiento.

—A mí también me entristece, pero me has pedido que sea sincero. Por otra parte, yo te amo demasiado para fingir una opinión acerca de tu trabajo. Es fuerte y paciente algunas veces, no siempre, otras veces hay algo en él pero, en resumen, no encuentro ninguna razón especial

con miradas nuevas la vieja ciudad. Primero, y desde alguna distancia, estuvieron observando la casa de la señora Jennett.

—Si saliera en este momento—dijo Ricardo con terror cómico—¿que harías?...

—Hacerla una muñeca.

—¡A ver como!—exclamó al punto, dando a su voz un tono infantil.

Maisie hizo un gesto dirigiéndose a la pequeña y destartada villa, y Ricardo rió con fuerza.

—¡Esto es vergonzoso!—gritó la joven, señalando a la señora Jennett—Maisie, corre y aprendete la colecta, el evangelio y la epistola para los tres primeros domingos. Después de todo ya te he enseñado bastante, ¡Tres ayunos cada domingo a la hora de comer!...

Ricardo siempre te lleva al mal... Y, Ricardo, si no es un senorio, por lo menos...

La frase terminó bruscamente, Maisie recordó el motivo de la última vez que lo señora Jennett pronunció tales palabras, pero Ricardo añadió rápidamente:

—...debía tratar de parecerlo...

Muy bien. Ahora comaremos algo, e iremos al castillo de Keeling a menos que tú desees llegar hasta allí lejos... —Nos pasaremos fuera de la ciudad. ¡Qué poco ha variado todo!...

Atravesaron las mismas calles de antaño y se dirigieron al mar. Las casas viejas les influenciaban con sus recuerdos, y las contemplaban melancólicamente. Cruzaron por delante de una tienda en la que solían comprar golosinas cuando entre todos podían reunir un chilin, que era la cantidad mayor a que solían llegar sus ahorros semanales. —Ricardo ¿tienes peniques?...—exclamó en voz tan baja que parecía como si solo se lo quisiera decir a ella.

ojos. Sujeto forzado a las indiscretas inquisiciones, no siempre a su inconsciencia, pero sin protesta, siempre el rostro del ciego es la imagen de la sinceridad.

«Tal como veis, yo soy —parece expresar—. ¡Miradme! Burlaos de mí o compadecedme, no veo la intención en el geroglífico del gesto ni me importa. Los que aceptáis duelo con armas desiguales: vosotros los caballeros, por qué del insistente mirar, si yo no puedo ver a nadie».

Es la faz del ciego última contradicción en una serie de antinomias; la vista es invisible, el punto central de la retina es ciego; la conciencia del yo, es inconsciente y esa tierra de semáforo que llamamos cabeza, con su rostro expresivo, no percibe señales. En su noche, sería vano encender luces sobre los altos faros. Es un buque fantasma que navega en sombras. Es opaca muestra del ser, su rostro no se impresiona ante el brillo y otras muestras de seres.

Para él, todo el mundo es carnaval sin máscara. El solo, sin disfraz, camina ante la mascarada inmensa de los hombres a quienes no vé ni alma ni faz.

Todo lo suple el tacto, como casa sin huecos que se ilumina solo por el portal. Se ayuda mucho con el oído, así como chimenea zumbadora en la noche. Y con el olfato semejante una breve arpillera por donde se otea en la tempestad, fuerte tufo al ozono y a tierra húmeda...

No puede mentir con éxito: que no comprueba el efecto del fraude y teme... teme no ser creído él, forzado a la eterna duda de todo y de todos. No queda margen a la farsa y ha de ser sincero.

Su vida es pública, transparente; y donde se oculte el ciego como Caín (en el poema de Víctor Hugo), un ojo divino, universal, le mira.

El, que poco o nada cierto puede saber, es ingenuamente vano, al referirnos su verdad íntima, lo que pierda o siente.

El, es la sinceridad inocente, la verdad viva.

Escolio.—Aprendamos del ciego a ser veraces nosotros: virtud de sinceridad que nos falta. Nosotros los que vemos, para ocultar lo que se vió, cómplices de la universal falacia mentira difusa de los videntes.

Y merezcamos en premio ver la oculta, la humilde verdad, aquella que nos huye bajo las quemaduras de nuestros procaces miradas.

Suavidad

¿Conocés a un ciego que sea duro, áspero? Jamás lo ví, que todos en el ademán, en la palabra, ponen como envoltura de pulimento. Hacer prueba de cegar a un salvaje, a un loco, o un furibundo habitual y al más rudo campesino, de Aragón o de Castilla. Veréis como sucesivamente se concentra, calla, mide las palabras y las acciones, y baja de tono la voz cuando pide. Le ha educado la oscuridad. Por tender de pronto y desmesura-

damente la mano amenazadora, se dió tamaño golpe contra un mueble... Por gritar demasiado pidiendo alguna cosa se fueron todos de la casa, nadie le sirve.

Así a diferencia del sordo adusto, el ciego «que vive a merced de los demás, está obligado a parecer amable». El Doctor Javal continúa:

«Si se esfuerza por ser jovial, sociable eso sería un indicio de temor a que le dejen relegado solo en su noche». (Entre Aveugles, París 1903).

Pero su educación ha conocido insospechados refinamientos. El, cuando veía, creyó que el espejo reflejaba imágenes, por simple virtud del azogue tras el vidrio. Ahora tocando el espejo aprecia su cualidad de láminas pulimentadas, semejante a otros objetos igualmente suaves al tacto que también reflejan el mundo en torno. Por donde el pulimento, piensa él, es virtud que produce un mérito adjetivo más de positivo valor, el asemejamiento.

Luego, y para siempre, él no percibe la luz con su bello ambiente de los colores que sólo aprecia en las cosas, el tacto, cuya belleza es la *suavidad*. Más que un crepúsculo le complace un metro de seda, y al igual que un niño, ha de pelar la rosa para gozar.

Escolio.—Aprendamos del ciego a gustar el placer de las superficies suaves, y sepamos pulir nuestras aristas sin perder nada del carácter propio antes que nos suavice el odre de la oscuridad.

Así por imitar belleza de la naturaleza visible, el salvaje y la mujer, se pintan y reproduciendo cualidades en la naturaleza tangible, el ciego se suaviza, se pulimenta. Más la pintura en el rostro de la mujer es borrrable hechizo, y la suavidad en el trato del ciego queda y embellece. Que Dios nos depare en el camino un vidente ágil para el coloquio, en el descanso un ciego suave y culto.

Spinosa pulía su lente, el ciego pule y pule sus asperezas, en la voz, el ademán, las palabras, el gesto... Un canto rodado de puro pulido parece. Ya no queda en su carácter, una sola arista; puede llegar cuando quiera la muerte; porque en la oscuridad se hizo la perfección por el pulimento.

Constancia

Acometemos briosos una alta empresa, pronto descargamos. Si desertamos del propósito, si es inconstante el hombre, es porque ve. La vista distrae esa preciosa atención hacia el vario objeto cambiante.

El ciego no se distrae con suplantadoras imágenes, su idea es firme, es como las estrellas de luz fija. Sin interrupciones luce el ideal práctico; y nosotros los tornadizos videntes estimamos a la idea fija como locura... cual calificada de obsesión.

QUINTILIANO SALDAÑA.

La Biblioteca argentina para ciegos

TAN solo el misterioso lenguaje de las fragantes flores o el místico acento de la música sublime, podría exteriorizar la gratitud de mi alma hacia aquellas personas que dotadas de un corazón generoso y animadas por un noble sentimiento, contribuyen con su inteligencia, actividad y esfuerzos, a la realización de un bello ideal cual el de la fundación de una biblioteca circulante para ciegos.

Tan altruista obra la debemos a un núcleo de personas videntes, formado por el eminente oculista Doctor D. Agustín C. Rebuffo, el ilustre escritor teniente D. Alberto Larrán Devere, el eminente médico Doctor D. Samuel de Madrid y el distinguido caballero D. Luis A. Rosa, que, unidos a un grupo de ciegos intelectuales, han constituido de común acuerdo la Comisión Directiva que preside la Biblioteca Argentina para ciegos, primera en su género en la República Argentina y en todos los países Americanos.

Socios protectores, amantes del bien y del progreso, contribuyen gentilmente con una cuota voluntaria mensual o anual, al sostenimiento de nuestra biblioteca; gracias a la benévola cooperación de nuestros protectores y a la filantropía que nos brinda la Comisión protectora de bibliotecas, la meritisima labor que, emprendida con verdadero ahinco en pro de nuestra biblioteca circulante, ha sido objeto de atención entre las personas cul-

tas. De este importantísimo factor se desprende la espontánea adhesión recibida, no solamente de la Argentina, sino también de los países Sudamericanos.

Merced a la simpática acogida que en las naciones hermanas ha tenido la fundación de una biblioteca para ciegos, con Sede en Buenos Aires, podemos afirmar

con noble orgullo, que la biblioteca cuenta en la actualidad con agentes de propaganda en todas partes. Tan valiosísima cooperación, significa un bello ejemplo de abnegación sincera mediante la cual la biblioteca argentina para ciegos, podrá realizar los fines altamente culturales que ella persigue, con el loable propósito de facilitar libros en sistema Braille a todos los privados de la visual, residentes en cualquier punto de la América Hispana, y propender por este medio al desarrollo moral e intelectual de los lectores, quienes, además de enriquecer sus conocimientos en las distintas ramas del saber humano, hallarán un poderoso aliciente en las horas de amargura, reani-

mará el espíritu cohibido por la injusticia de ciertas personas, que, dando una gran importancia al sentido de la vista, imaginan que sin aquel, el cerebro está poco menos que embotado. ¡Oh ignorancia!

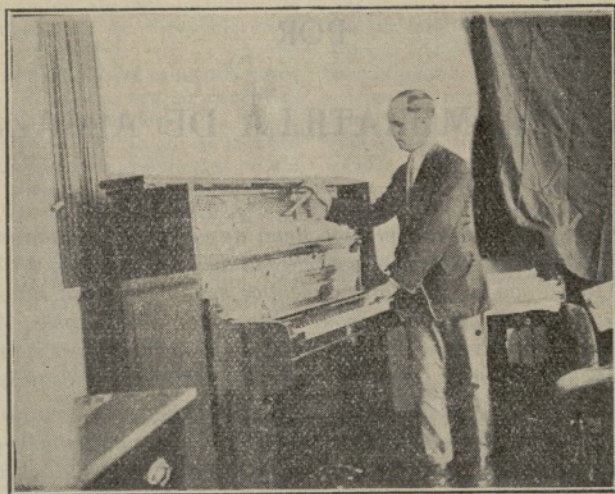
MARÍA C. MARCHI.

Buenos Aires, Mayo 1925.



M.^a C. Marchi, distinguida Srta. ciega argentina, Tesorera de la Biblioteca Argentina para ciegos y Corresponsal de nuestra Revista en Buenos Aires.

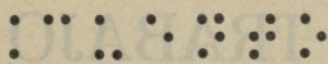
CASA DE LA LUZ Y DEL TRABAJO DE MADRID



Obrero ciego afinando un piano



Obrera ciega cosiendo a máquina en el taller de alpargatería



LUX IN TENEBRIS

POR

PAQUITA MORATILLA DE ALCAZAR

Con la mayor modestia y el alma llena de esperanza, vislumbro la posibilidad de hallar para vuestra desgracia palabras de consuelo. No será precisamente lo que yo os diga lo que realice esta aspiración mía; en vosotros está el Verbo salvador y yo sólo deseo poder traduciroslo. Mas, para que de vosotros brote esa luz divina, habrá antes que descorder el tupido velo de dolor que la embarga: para ello bastará revelaros a vosotros mismos.

Para que sea más transparente, mas comprensible mi anhelo, lo desarrollaré en forma de cuento a través del cual, espero percibiréis la Verdad, ese talismán que os preservará de una triste soledad, haciendoo descubrir el horizonte luminoso que toda alma lleva en sí misma; que al daros la esperanza, verterá dulcemente la paz en vuestro corazón.

Escuchadme, pues, como escucharais a una madre que refiere a sus hijos convalecientes, una historia remota que podría repetirse.

I

LA ISLA

En lejanos tiempos, cuentan que existió una isla maravillosa apartada de todo continente, no muy grande, apenas lo suficiente para contener en su territorio algunos miles de habitantes. Clima apacible, exuberante vegetación y luz difusa por los reflejos dorados de sus rosados amaneceres y encendidos ocasos.

Los habitantes, en su sencillez, formaban una población sin grandes distancias sociales entre los humildes pescadores y la aristocracia, pues todos habían nacido en la isla.

Abundaban los artistas y poetas, pues el ambiente era propicio para ellos; cada cosa superior merecía su culto y los isleños no estaban descontentos de la vida.

Sin embargo, como todos los seres que gozan o sufren desean elevar su corazón más allá de las cosas terrenas, en la isla sintieron la necesidad de una religión y, la prueba de que siempre se manifestó semejante aspiración, era el suntuosísimo Templo de severas líneas arquitectónicas, con su atrio de sólidas columnas y su elevado campanario, que, desde tiempo inmemorial, se conocía en el lugar. Mas, precisamente, este majestuoso monumento que enorgullecía a la población, era el objeto de su pesar, pues nunca se supo que estuvieran abiertas sus puertas de bronce, que, cual murallas inviolables, ocultaban su interior, ni que hubiese habido oficiantes en el templo; y las gentes se preguntaban si alguna vez se había celebrado un rito allí dentro. Nadie podía responder a tal pregunta: sólo en el atrio del

Templo se leía esculpida la palabra «Verdad», sin que las gentes comprendieran su sentido.

En varias ocasiones el pueblo intentó construir otros oratorios o capillas, mas el destino tenía dispuesto siempre que un temblor de tierra o un huracán imprevisto, redujese a escombros la obra iniciada, cual si una mano invisible surgiera para destruirla. Hasta que, atemorizados y supersticiosos, los fieles abandonaron su idea. Sin embargo, una antigua leyenda, aseguraba que un día, desde lejanas tierras, vendría un sacerdote para abrirlo y celebrar en el templo un rito extraño. Y los habitantes de la Isla nunca perdían la esperanza de ver llegar tan fausto acontecimiento. Y, en espera de él, con la mayor fé, mantenían un guarda siempre alerta que disfrutaba de una casita y un huerto cerca del Templo. Así, habían pasado muchísimos años y los guardas se habían sucedido de padres a hijos indefinidamente.

II

EL TEMPORAL

Habitualmente, en aquellos parajes, el cielo y el mar aparecían tranquilos y transcurría mucho tiempo sin ninguna señal de trastorno atmosférico. Mas, un día, o, mejor dicho, un atardecer, pareció caer la noche de improviso; negros nubarrones amenazadores cubrieron el horizonte. el mar adquirió un color lívido y todo se sumió en tinieblas. Un viento impetuoso chocó contra la isla; el mar se unió al huracán estrellándose furioso

contra los escollos de la costa y los elementos desencadenados fueron dueños del espacio.

La noche cerró horrenda, y los pescadores apenas si llegaron a tiempo para amarrar sus pequeñas embarcaciones encerrándose ateridos en sus chozas.

Durante muchas horas no se escuchó mas que el chasquido de aguarradas violentas, el estrellarse de las olas en medio del ronco silbido del viento con el estallar del trueno. Sin embargo en algunos instantes de tregua, pareció a los habitantes de la ribera, oír en el mar como lamentos, gritos, plegarias.

Cerca del amanecer la tempestad fué calmándose poco a poco y los habitantes de la isla, aún sobrecogidos por la terrible noche, fueron dirigiéndose a la playa, como interrogando al mar por la causa de su insólito furor. Las nubes ya se alejaban blanquecinas y un día sereno despuntaba en el horizonte, cuando las miradas de la gente se dirigieron hacia un punto oscuro que se veía en el mar en lejanía.

Poco a poco se ve que es un pequeño barquichuelo de forma extraña, que el mar balancea a su antojo. De momento se teme que algún pescador haya sido sorprendido por el temporal, pero ninguno falta. La curiosidad, el interés, es general. Alguien tiene que auxiliar al bote perdido. La misión benéfica recae en el guarda del Templo que, en una pequeña lancha y con el mayor arrojo, en medio de la ansiedad de la muchedumbre, parte hacia el barco desconocido. El mar, aún muy movido, hace difícil su misión. Finalmente, el guarda se acerca al barquichuelo, que, sin timón y vacío, sólo lleva en su fondo bastante agua. Ya se dispone a abandonarle cuando, en un ángulo, y, como empotrado entre dos maderos, vislumbra como un envoltorio de telas mojadas y manchadas de sangre. Se acerca para el bote y, exponiéndose a caer al agua, llega a apoderarse del pesado bulto. Sus manos tiemblan, pues al desenvolverle aparece el cuerpecito de una niña como de año y medio de edad, lleno de contusiones y heridas y que apenas respira. La urgencia del caso vence la sorpresa y la piedad del guarda, que envolviendo a la niña en su abrigo la deposita en el fondo de su barca y vuela rápidamente hacia el embarcadero.

No hay para que decir el asombro de todos a su llegada con el extraño hallazgo. Todos, ricos y pobres, se ofrecen a auxiliar a la criaturita y tenerla en su compañía; pero el guarda se impone. Él, la ha salvado, él no tiene familia y la niña será su hija. La razón prevalece. Durante muchos días la casa del guarda es asediada por la muchedumbre que ofrece ropas para cubrir el angelito, interesándose por su suerte.

Repuesta la niña de sus dolencias, aparece encantadora. Todo su cuerpo es una perfección. Mas, ¡ay! la espléndida criatura, tan bella que parece un angel bado del cielo, es ciega; sólo la sonrisa ilumina su agraciado semblante. Sus ojos claros, transparentes, carecen de visión. ¿Perdió la vista la niña en el naufragio, o Dios la privó de ella al nacer? Misterio. El dolor, la decepción de todos, es grande. El guarda la besa llorando y promete no abandonarla. Y como todos, al considerarla tienen para ella una sola palabra: «pobrecita», Pobrecita será su nombre; Pobrecita se la llamará pues si tuvo otro nombre se ignora.

III LUZ INTERNA

Han pasado varios años. Pobrecita ya no es la nena que necesita de todos. Ha crecido siempre vigorosa y muy despierta. El guarda, por cariño a su protegida, ha transformado su huerto en un jardín y procura in-

culcar en la niña el amor a las flores haciéndole notar su frescura y perfume; mas, con sorpresa pronto se percibe que la niña se adelanta a sus lecciones. Efectivamente, nota en ella sorprendentes aptitudes. Ya no es la jardinera que siembra y poda guiada por el tacto, sino la artista prodigiosa, que, con mágica percepción, distingue y escoge las flores y las plantas, disponiendo los macizos, los arbustos y enredaderas como sugestivos escenarios, que llenan a todos de maravilla. En el campo, también la niña parece sugestionada por otras formas vitales. A menudo se la ve, sin cuidarse del sol que la quema, durante horas enteras, absorta como escuchando voces que nadie percibe, en íntimo coloquio con las mariposas y los insectos que acarician sus diáfanas manos, demostrando así a los profanos, el intenso placer que le procura la finísima percepción de su oído y su tacto, que la ponen en relación con la naturaleza que la rodea, gozando su espíritu el supremo espectáculo de la Naturaleza.

Entretanto, los años corren y la joven ha surgido, afirmándose su figura espléndida y armoniosa. Con ninguna de sus compañeras tiene semejanza. En sus movimientos hay casi un ritmo, sus pasos son como caricia de una sombra, aunque procede segura y tranquila como si una fuerza divina la guiase. Ya no son sólo las flores y los insectos su único anhelo. Su alma está pendiente de los sonidos que la rodean y los fenómenos atmosféricos no le pasan desapercibidos.

Pasa muchas horas inmóvil en lo alto de las peñas escuchando arcanas voces que, combinándose en el espacio, forman para ella deliciosas armonías. El aire murmurador entre las ramas, el sonido de las campanas, el roce de las alas de los pájaros con el susurrar del mar la risa de los niños, el balar de los corderos: todo, todo lo percibe a lo lejos, todo llega a su espíritu llenándolo de emoción. En tales horas aparece como transfigurada, reflejando en su faz divina un mundo desconocido del cual regresa como de un largo viaje.

IV

REVELACION

El jardín de Pobrecita es el lugar favorito de la isla. Todos los habitantes, humildes o poderosos, experimentan la atracción misteriosa de la joven y parece que de allí emana toda la luz, todos los perfumes de la ciudad. Para Pobrecita escriben los poetas y cantan los marineros. En ella se inspiran los artistas, mirándola con reverencia, como cosa sagrada. Sin embargo, la joven de nada parece apercibirse y nada la distrae de sus frecuentes meditaciones y muchas veces, entre la muchedumbre, parece estar ausente.

Solo un día se notó su intensa turbación; y ese día señaló una fecha memorable de su vida. Y fué aquella tarde en que un pastorcillo que vagaba a menudo por aquellos lugares, pidió a Pobrecita flores para engalanar sus ovejas. Al alejarse el pastor cantó una extraña canción. ¿Qué querían decir sus misteriosas palabras? Quizás ninguno las entendiese... mas Pobrecita no dudó acerca del sentido de ellas. La canción decía:

Tú la más bella,
Tú la elegida,
Que en tí impera el espíritu.

Tus ojos aparecen sin luz,
Mas ellos ven el infinito,
Pues tu alma está cerca de Dios.

En tí quiso estrellarse el destino,
Mas tú eres como el pedernal
Que cuanto más se le golpea, mayor luz desprende

Pareces ausente;
Pero ante tí nunca podría cometerse un delito.
Que donde tú te hallas, existe siempre un altar.

Aquel día Pobrecita, aunque rodeada de gente, estuvo ausente para todos. Todo su ser se espiritualizó en recuerdo de las misteriosas palabras, descorriéndose un velo en su alma, señalándole su alta misión en la vida. Sin embargo, en algunos momentos se entristecía. ¿Por qué sólo a ella se la llamaba Pobrecita? ¡Qué felices debían ser los demás.

V

EL VOTO

La noticia como un rayo, recorrió toda la isla y no hubo lugar en que no se agitasen todos los corazones. En el primer momento el hecho pareció inverosímil; más era cierto. El templo resplandecía a través de las vidrieras policromas. El Gran Sacerdote, tanto tiempo esperado, debía haber llegado. El guarda y Pobrecita fueron asediados a preguntas hasta muy entrada la noche. Pues sí, no se equivocaban: al anochecer, no se sabía de donde, había aparecido un viejo venerable, de luengas barbas y cándido ropaje. Llegado al templo, abrió sus puertas con una llave de oro y, después de corta oración, había fijado un letrero de grandes caracteres en el atrio, internándose en la cripta y desapareciendo.

Muy pronto, a la luz de la luna se leyó el escrito; este decía:

«Mañana, después de pleno sol, todos los habitantes de la isla que se hallen satisfechos de su suerte, mediante una oferta florida, eleven al Señor su deseo de permanecer durante toda la vida en su estado presente. Des le el momento que se realice el milagro, las puertas del Templo quedarán abiertas».

Ninguno pensó faltar al llamamiento. En verdad, en poco lugares podían considerarse más felices las gentes; había que demostrar a Dios su agradecimiento, sobre todo ahora que se abría el Templo. Los señores darían el ejemplo, después seguiría el pueblo.

El amanecer del gran día, fué luminoso. En el aire flotaba algo inusitado. Cada uno vistió sus mejores galas y con ansia se esperó la hora fijada para el voto.

Entre tanto, Pobrecita no tuvo un momento de reposo. Ella se encargó de preparar las flores para la oferta, y sus ágiles manos despojaron el jardín «Aquí están» decía — las palmeras siempre verdes y floridas para que las ofrezcan los artistas. El laurel y el mirto en flor, para los poetas. El olivo y las espigas con sus amapolas, para los agricultores. La verbena y las tuberosas, para las matronas y los aristócratas. Las cándidas azucenas y las rosas pálidas, para los amantes. Y así sucesivamente, todas las flores tuvieron su destino. Y nunca como en aquel día, Pobrecita escogió y combinó tan sabiamente el color y el perfume de sus ramos, que, colocados cerca del templo ante su jardín formaban maravilloso marco a la espléndida catedral vestida de sol, que ansiosa esperaba a los peregrinos.

Llegó la hora: el Templo abierto resplandecía de luz y de su interior se desprendía azulada nube de incienso.

Los peregrinos, o sea todo el pueblo, permanecía aún a respetuosa distancia. Un murmullo de voces conocidas llegaba a los oídos de Pobrecita que, impeciente esperaba le pidieran sus flores.

Ya llega la esposa con su marido, que al acercarse, discuten quedamente, Ninguna divergencia existe entre ellos. Su prole es vigorosa y querida. La joven ciega piensa que han de estar contentos con su suerte. ¿Que esperan? La esposa se ha detenido. ¿Por qué? Dice a su esposo que sus hijos varones han sido llamados a las armas. Quizá habrá guerra fuera de las islas. ¿Sería posible vivir siempre con esa zozobra? ¿No será mejor esperar a tener más tranquilidad? Pasan.

Ahora se aproxima el artista insigne. Sus compañeros le rodean. Está orgulloso de su obra que cree nadie ha igualado. Mas, se detiene indeciso. ¿Qué espera? Por fin dice a sus amigos: ¿No habéis oído decir hay en lejanas tierras una obra que pretenden se parece a mi última producción? Sea coincidencia o maldad, el hecho existe. ¿Por qué no labrar otra obra más original y en otra ocasión llevar la ofrenda? Pasa.

El poeta se acerca. No teme rivales. Sus discípulos le rodean adulándole. Está satisfecho. Ya aparece próximo a acercarse cuando un pliegue de su frente revela un pensamiento que le inquieta: «Mi última obra fué más aplaudida. Sin embargo, he de reconocer que los aplausos no fueron unánimes, ni todos eran sinceros. Tengo en preparación otras acaso mejores, ¿no sería prudente esperar?» Pasa también.

Pobrecita tiembla de zozobra y decepción. Mucho se han acercado y han pasado sin entrar en el Templo. Las horas han transcurrido y cae la tarde... Mas, ya oyó una voz que la consuela: es la de una pareja de enamorados que bien conoce, pues muchas veces le regaló sus flores. Sabe que se adoran. ¡Cuán dulces palabras sorprendieron sus oídos! Se aproximan; ya llegan. Las rosas más fragantes, la reseda, los jacintos, los tulipanes, los perfumados jazmines, todas las flores están listas para la ofrenda. Pobrecita sonríe arbolada y temblorosa. «Pronto, pronto — les dice — que la luz ya debe estar declinando, pues el sol no quema y los pájaros se recogen en sus nidos.» El joven acaricia con su voz a la amada. Mas ¿qué dicen? La novia teme, no está tranquila. ¿Será cierto que el amado ha dirigido su mirada a una joven vecina? Las protestas del enamorado no calman a su compañera. Ella prefiere esperar, esperar todavía, para asegurarse de que en lo porvenir, él le será fiel. Y no entran en el Templo... ¡Y pasan también ellos!

Ya es tarde. Las campanas tocan al vuelo. El Gran Sacerdote aparece en el atrio y pide una ofrenda. Todos se hallan ansiosos, más nadie se acerca. Pobrecita está próxima a desfallecer. Pero improvisadamente su faz se ilumina; su finísimo oído ha percibido en lontananza, entre el sonido de las campanas, la voz del pastor que repite la misteriosa canción:

«Tú eres la elegida...»

Una intensa luz ilumina su espíritu; y rápidamente transfigurada, abraza todas sus flores y corre a esparcir las al pie del Altar exclamando: «Señor, Señor, conservadme la luz de mi alma, conservadme mi felicidad».

El Sacerdote extiende los brazos sobre ella bendiciéndola. El pueblo comprende y se arrodilla conmovido.

PROBLEMAS

A RESOLVER

Cuando más imperfecto es un ser, más numerosos y complicados problemas ha de resolver en la lucha por la vida. Estos problemas suelen estar mejor planteados y resueltos por los mismos a quienes afecta la necesidad de resolución y, ¿cuánto se ganaría si otros hombres más perfectos y sabios tomasen a su cargo con interés y constancia la resolución de aquellos problemas que afectan a la vida de los hombres defectuosos? Por desgracia, no sucede así en la medida que suceder debiera, y los pocos hombres que se dedican a beneficiar las condiciones de vida de los seres defectuosos, van guiados más por la vanidad que por la ciencia.

Concretando el punto, diremos que en la vida de los ciegos hay muchos problemas que resolver, y, que aún cuando muchos de tales problemas han sido resueltos con acierto por los ciegos mismos, quedan aún tantísimos en los cuales no parece fácil que ellos sean los llamados a darles completa solución. Hombres como Hailly, nace uno por cada veinte siglos; pero es también necesario que los ciegos exciten la atención de los sabios y que les indiquen los problemas cuya resolución es más de momento necesaria.

A esto vamos a encaminar este trabajo, a indicar a los hombres de ciencia algunos problemas cuya resolución es útil y urgente para los ciegos. La tarea es árdua y no podrá contenerse en los límites de un artículo periodístico, pero haremos lo que podamos, que por poco que sea, siempre será un ensayo de algo grande y útil.

En una revista para ciegos impresa en Braille y publicada en Madrid, preguntaba el Director del Instituto Nacional a tres eminencias científicas su opinión sobre las actitudes de los faltos de visto para el estudio de los idiomas. Las respuestas dadas por esos tres sabios, fueron muy psicopedagógicas, muy interesantes en el aspecto científico; pero a nuestro juicio faltó en ellas algo, algo que es precisamente el fondo de la cuestión, algo que entraña la mayor de las posibilidades a la materia de que se trata.

Sabido es que el medio hace al hombre, y que el hombre modifica el medio. Un Leonardo de Vinci, no habría sobresalido en la Hotentocia y un Goethe, no podría existir entre los indígenas de la tierra del fuego. El medio hace al hombre; dadle medios y él se hará, y luego de hecho contribuirá a modificar el medio que le rodea.

El ciego podrá tener más o menos aptitudes para

el estudio de los idiomas, pero le falta los medios de realizarlo, ya que los que hasta ahora tiene a su alcance son muy deficientes.

Con los medios que actualmente poseemos, solo las eminencias pueden llegar a algo después de im-probo trabajo; pero las medianías ni aún pueden manifestar sus pocas aptitudes. Lo esencial en el estudio de un idioma que no se aprenda de viva voz, es el conocimiento de su diccionario y de su literatura. Este conocimiento está casi vedado a los ciegos, por los actuales medios de que dispone.

El sistema inventado por Braille, es una invención ingeniosa, grandiosa; pero después de un siglo de su aparición, debieramos haber ido más allá, porque dicho sistema resulta ya insuficiente para la instrucción de los ciegos, sobre todo para la instrucción amplia y completa de aquellos que la deseen. Las obras escritas en Braille, ocupan 85 veces más que las mismas en letra usual, y a esto hay que añadir el hecho de que si se quieren tener en ciertas condiciones de conservación, es preciso escribirlas en papel especial, el cual por su mucho cuerpo contribuye a aumentar el volumen de la obra. En estas condiciones, un buen diccionario de cualquier idioma, ocuparía en Braille, tanto como una gran biblioteca en letra usual y su precio sería fabuloso. Y si al diccionario añásemos lo más selecto de la literatura de cualquier idioma, se comprenderá que el fallo de vista se anota ante la imposibilidad de poder ampliar sus estudios por no poder poseer las obras necesarias.

Los ciegos han tratado de remediar este mal, y para ello, en todas las naciones se ha adoptado un sistema estenográfico de escritura, triste remedio al daño! La estenografía en general dificulta la lectura, y aún conociéndola admirablemente, no permiten saborear los más escogidos trozos literarios, ya que la estenografía está reñida con la puntuación. Además, la estenografía ahorra del 20 al 30 por ciento el tamaño de la obra; pero esto no basta, pues como hemos dicho, las obras en Braille ocupan más del 800 por ciento de la obra en letra usual.

Por eso se da entre nosotros el fenómeno paradójico de que los ciegos más instruidos, son los que poseen menos biblioteca en el sistema Braille. Esta se reduce en ellos, a inconexos apuntes tomados como meros auxiliares de la memoria.

El Braille resulta ya anticuado. Ha dado sus frutos; ha sacado a los ciegos de la ignorancia, y ha de-

mostrado que se puede ir más allá en el camino de su instrucción; pero el Braille es ya incapaz de ir más allá en ese camino, y por eso hay que sustituirlo.

¿Cómo?... Este es el problema que planteamos a los hombres científicos.

Hay que estudiar perfectamente el sentido del tacto, hay que marcar la máxima y la mínima de la sensibilidad táctil en cada parte del cuerpo, hay que distinguir científicamente las sensaciones verdaderamente táctiles, de las sensaciones musculares que con ellas le ligan, y después idear un sistema de letras más pequeñas, tanto en tamaño, como en altura del relieve y aplicarlo a la instrucción de los ciegos.

Es también un camino aceptable el seguido por los inventores del optófono. Si los faltos de vista pudieran leer la letra usual valiéndose del oído, su instrucción sería tan completa en materia de idiomas, como la de los demás que disfruten del sentido de la vista.

Conste que rendimos un homenaje de amor y respecto a Braille y su sistema, cuyas excelencias reconocemos y pregonamos; pero conste también, que pedimos que se vaya más allá, pues el Braille es actualmente insuficiente para lo que con él pretenden los ciegos hacer.

Resuelto el asunto de la disminución del tamaño y relieve de las letras, queda ipso facto resuelto el del estudio de los cálculos matemáticos. Aquellos ciegos como Malinas y Saunderson, que sobresalieron en matemáticas, hoy no se hallan por ninguna parte.

Nosotros hemos tenido ocasión de averiguar por confidencias particulares, que algunos de los ciegos que han llegado a obtener títulos superiores, apenas habían saludado el álgebra elemental; y no es ciertamente porque los faltos de vista no tengan disposición para las matemáticas, muy al contrario, los hay entre ellos que serían notabilidades en tales ciencias si tuvieran para ello medios de perfeccionamiento.

La caja de aritmética que se usa en España, es un aparato engorroso y poco práctico, no sirve más que para la aritmética muy elemental. El sistema de cubaritos que se usa en Francia es algo menos engorroso; pero tan poco práctico como la caja española. El marco matemático que se usa en Inglaterra, es algo más práctico que los aparatos antes mencionados, pero resulta de muy pequeñas dimensiones para los cálculos algebraicos, por sencillos que sean.

Desconocemos los procedimientos que se usan en Alemania para el estudio de estas ciencias, aunque se nos asegura que se hace sobre la máquina Pich; en cuyo caso resulta también muy engorrosa dicha máquina para resolver cálculos de cierta importancia.

Químicos, psicólogos y profesores, únanse para idear un sistema mejor que el de Braille, y harán dar un colosal avance a la cultura de los ciegos en todos los órdenes de la actividad científica.

LUCIANO CAÑO.

Ecos y Noticias

Los trabajos de la Asociación "Valentín Haüy" durante 1923.

DURANTE el último año, la Asociación «Valentín Haüy», inscribió a 504 nuevos miembros, lo cual hace subir hasta cerca de 35.000 el número de los ciegos cuyos nombres pueden encontrarse en las listas respectivas de dicha Asociación. En el mismo período, la Institución se hizo cargo de ciento cuarenta y nueve niños, de los cuales treinta y dos fueron aceptados en diversas escuelas. Además, realizó por completo en algunos casos, y facilitó en otros, la reeducación de cien adultos ciegos, aproximadamente. Proporcionó trabajo a 119 trabajadores ciegos que comenzaron a desempeñar sus oficios. Cinco de sus estudiantes de masaje recibieron su diploma. Su Sección de Trabajadores tuvo relaciones con 2.200 ciegos. Proporcionó empleo a 65 músicos. Distribuyó materias primas entre obreros ciegos por valor de 553.000 francos. Sus dos almacenes vendieron objetos fabricados por los ciegos por más de 900.000 francos. Los importantes pedidos hechos a la Asociación por la Oficina de Protección a los Inválidos, permitieron a aquella ocupar cerca de veinte ciegos en sus talleres. La Asociación logró, con buen éxito, colocación para 60 copistas ciegos, y para otros en diversas ocupaciones.

La Asociación, proporcionó, a la mitad de su coste, boletos de ferrocarril a 4.000 ciegos. Prestó instrumentos musicales. Hizo objeto de una ayuda especial a 39 ciegos de la región libertada. Distribuyó un gran número de vestidos y muebles. Auxilió, especialmente también, a 89 sordo-ciegos; y envió a personas amigas de los ciegos a visitarlos, ya en sus hogares, ya en los asilos de París y de las provincias, a 2.250 enfermos o ancianos privados de la vista, cuya suerte se procuró mejorar de la manera más eficaz posible.

La cantidad total gastada en los diferentes Departamentos de la Asociación, pasó de 316.000 francos. La Sección llamada «Centro de Provisión Cultural», también desarrolló gran actividad: la Biblioteca Braille, que actualmente cuenta con cerca de ochenta mil volúmenes, y cuyos lectores suman aproximadamente 2.500, prestó 56.000 de dichos volúmenes; la Biblioteca Musical Braille, que contiene 18.000 volúmenes, prestó 16.000 de ellos a los músicos ciegos.

Imprenta «Papelería Nacional», Gral. Pardiñas, 24.-Teléf. 225 S.

GUIA DEL LECTOR

OCULISTAS

Arruga (Hermenegildo,) Aragón, 271.—Barcelona.

Vidal (José), Santa Florentina. 2. Cartagena.

Doctor Cortés, San Agustín, 15 2.º dcha. de 3 a 5.—Madrid.

Doctor Romero, Hortaleza, 19.—Madrid.

CLINICAS

Clinica Oftalmológica de San Antón, Augusto Figueroa, 31 de 9 a 11.—Madrid.

Consultorio de Oftalmología del Asilo y Hospital del Niño Jesús. Avenida Menéndez y Pelayo.—Madrid.

Clinica Moderna de Oftalmología, Cava baja, 10.—Madrid.

Sanidad de cirugía, Orellana, 15-17 Madrid.

Higiene y apósitos, Castaños, 15 Madrid.

CASA MUY ECONOMICA EN PIELES

"LA ELEGANCIA"

Fuencarral, 10, pral.
MADRID

INSTITUCIONES

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, San Nicolás, 134. Alcoy

Escuela Provincial de Ciegos Gran Vía, A.—Alicante.

Centro Instructivo y Protector de Ciego. San Vicente. 3. Alicante.

Colegio Crairoto.—Almería.

Colegio de Sordo-mudos y Ciegos de Vizcaya, Deusto.—Bilbao.

Sociedad Benéfica de Ciegos y Semiciegos, Laguna, 6, 1.º izquierda.—Bilbao.

Sociedad de Ciegos "La Redentora" Ripoll, 15.—Barcelona.

Asilo Amparo de Santa Lucía para ciegos, Av. del Tibidabo.—Barcelona.

Asilo de San Juan de Dios, Carretera Nueva. Las Cortes.—Barcelona.

Escuela Municipal de Ciegos (Casa Juana) Valvidriera.—Barcelona.

Sección de Ciegos de la Casa de Caridad, Montalegre, 5.—Barcelona.

Colegio de la Purísima Concepción para señoritas sordo-mudas y ciegas, Méndez Vigo, 10.—Barcelona.

La Protección Mutua de Ciegos y Semiciegos, Ferlandinas.—Barcelona.

Escuela de Ciegos, Sacramento, 4 Cadiz.

Escuela gratuita de ciegos y niños pobres, Campo de la Leña, 8.—Coruña.

Sección de Ciegos en el Hospicio Provincial.—Córdoba.

Centro Instructivo y protector de Ciegos. La Carolina (Jaén),

Escuela Municipal de Ciegos, Cabrales, 15.—Gijón.

La Nueva Luz. Alvarez Garaya, 23 Gijón.

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, Ancha de Sto. Domingo, 2.—Granada.

Asilo de ciegos de Santa Catalina, Pacífico, 73.—Madrid.

Centro Instructivo y Protector de ciegos, San Bernardo, 68.—Madrid.

Colegio de Ciegos de Santa Catalina de los Donados, Vista-alegre, (Carabanchel).—Madrid.

Escuela Municipal de Ciegos, Palma, 30.—Madrid.

Escuela Municipal de Ciegos, Magdalena, 1.—Madrid.

Instituto Nacional de Ciegos Castellana, 69.—Madrid.

Patronato Nacional de Ciegos Castellana, 69.—Madrid.

Asilo de ciegos y protección para señoras y señoritas, S. Vicente, 51 Madrid.

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, Plaza de Riego, 24.—Málaga.

Escuela Municipal de Ciegos, Huertos, 14.—Palma de Mallorca.

Sociedad "La Unión" de Ciegos y Semiciegos, Becedo, 3, entresuelo.—Santander.

Sociedad "Santa Lucía" de Ciegos y Semiciegos, Rua Menor, 11, bajo.—Santander.

Sección de Ciegos en el Hospicio Provincial.—Salamanca.

Colegio Regional de Sordo-mudos y Ciegos.—Santiago.

Colegio de Niñas Ciegas, Alhameda.—San Sebastián

Escuela Provincial de Ciegos.—Sevilla.

Escuela de Ciegos, Marqués del Duero, 2, 1.º.—Valladolid.

Sociedad de Ciegos "El Porvenir Valencia.

Instituto Valenciano de sordo-mudos y ciegos, Plaza de la Bocha 2 Valencia.

La Protección de la honradez.—Valencia.

Colegio de Sordo-mudos y Ciegos San Pablo, 14.—Zaragoza.

Centro Instructivo de Ciegos y semi ciegos, Miguel de Ara, 5 y 7. Zaragoza.

Instituto de Hermanas Terciarias de la Inmaculada, Temple, 9.—Zaragoza.

Sección de Ciegos en el Hospicio provincial, Pinatelli.—Zaragoza.

Batería Cocina: Sociedad de Utensilios y Productos Es-
maltados. Fernanflor, 4 Ma-
drid.

BOLSA DEL TRABAJO

A los suscriptores ciegos de esta Revista, les insertaremos gratuitamente, todas cuantas ofertas y demandas de trabajo nos remitan, así como la venta o compra de aparatos para uso de los mismos, dirigiéndose para todo a esta publicación.

MASAGISTA

Pedro Gonzalo Fernández, San Vicente, 63 (Madrid)

COMISIONISTAS

Remigio Boado, Tesoro, 22. (Madrid)

Manuel Blasco, Batería, 2 (Gijón)

AFINADORES

Wenceslao Lada, Salud, 8 y 10. (Madrid)

Pascual Quirós, Fuencarral, 74 (Madrid)

COPISTAS

Vicente Vius, Blasco de Garay, 19 (Madrid)

Antonio López, Santa Cruz, del Retamar (Toledo.)

BANCO PASTOR

Antes Sobrinos de José Pastor

CASA FUNDADA EN 1776

: LA CORUÑA :

SUCURSALES:

Vigo, Lugo, Orense, El Ferrol, Vivero, Sarriá, Monforte

IMPRENTA MORET

Confección de impresos de todas clases

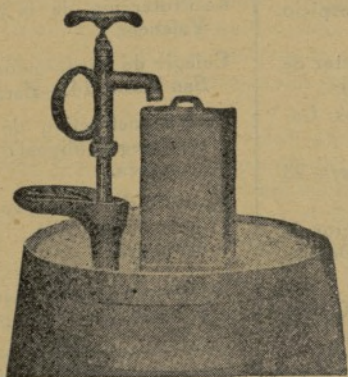
EDITORIAL "SUEVIA"

Biblioteca escogida de autores gallegos

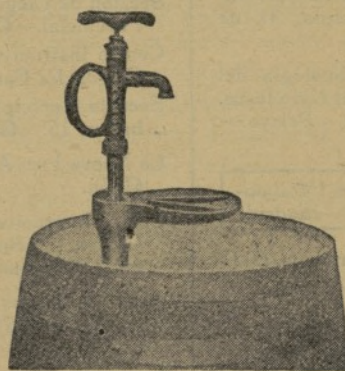
Galera 48.-La Coruña

ACEITES Y GRASAS LUBRIFICANTES INGLESES

DE LA MEJOR CALIDAD PARA MAQUINARIA AGRICOLA, TRÁCTORES MOLINOS Y TODA CLASES DE MOTORES DE EXPLOSION



Vista de la bomba Arpeco colocada en el barril de aceite y la bandeja para gotas que evita desperdicios y mantiene todo limpio.



Vista de la bandeja para gotas volteada a un lado para llenar una lata de un galón.

Disponemos de clases con características especiales para cada uso.

Usando nuestras grasas y aceites "ILO", no solo obtendrán una perfecta lubricación en sus máquinas y motores, sino que también habrán conseguido el mejor funcionamiento de las mismas, siempre a base de un coste reducido.

Para pedidos dirigirse a la **ANGLO-SPANIS INDUSTRIAL ASSOCIATION**, Fernanflor, 4, Madrid. Apartado de Correos 1.034, Teléfono 25-77 M.

LIBRERIA Y CASA EDITORIAL

DE

PERLADO PAEZ Y C.^A

(Sucesores de Hernando)

Imprenta, Encuadernación, Almacén de Papel y artículos de escritorio

CASA FUNDADA EN 1828

:: Corresponds en todos los países del mundo ::

:: :: :: Obras de 1.ª y 2.ª enseñanza. :: :: ::

:: :: Universidades y escuelas especiales. :: ::

:: :: :: Material para colegios :: :: :: ::

ESTA CASA EDITA LAS TAN RENOMBRADAS

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES

BIBLIOTECA CLASICA

BIBLIOTECA UNIVERSAL Y BIBLIOTECA DE ESCRITORES CASTELLANOS

ARENAL, 11 Y QUINTANA, 31 Y 33.—MADRID

AGUAS MINERALES NATURALES

DE

CHARRAN

PURGANTE DEPURATIVAS
ANTIBILIOSA Y ANTIHERPÉTICA



PROPIETARIO: VIUDA E HIJOS DE R. J. CHABARRI

DIRECCIÓN Y OFICINAS: LEALTAD, 12, MADRID

La Nueva Mejorada Máquina de Escribir *Multiplex* Hammond

La única máquina de escribir con que se puede escribir todos los idiomas en cualquier género de letra en la misma máquina.

La más perfecta y hermosa escritura se hace con la *Múltiplex*. Compare Vd. el trabajo con el de otras Máquinas.

En una MULTIPLEX puede Vd. escribir todos los idiomas en todo género de letra, se cambia INSTANTANEAMENTE de uno a otro.

ESCRITURA VISIBLE

NUEVA PALANCA DE DESENGRANE

Támina delantera a prueba de polvo, dando solidez y belleza a la Máquina.

NUEVO MECANISMO

PARA COLOCAR LA CINTA Si necesitan los dedos. Los Carretes de la cinta son protegidos contra el polvo.

NUEVO MECANISMO PARA ACELERAR LA MARCHA — VELOCIDAD ILIMITADA



Por cuenta del nuevo yunque PODER AUMENTADO para hacer COPIAS MULTIPLES.

NUEVA PALANCA DE ESPACIAR

Nuevas Teclas, Palancas y Rebordes Metálicos.

Nueva construcción de las Teclas para Mayúsculas y Cifras a ambos lados del Teclado.

Nuevo atril de alambre para tener el papel en cualquier Posición.

Escritura para ciegos en puntos BRAILLE

Representante general en España y Marruecos: RAMIRO GARCIA SUAREZ. Hortaleza. 7.-Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Usted tendrá España en la
mano con un ejemplar del
"Anuario General de España"

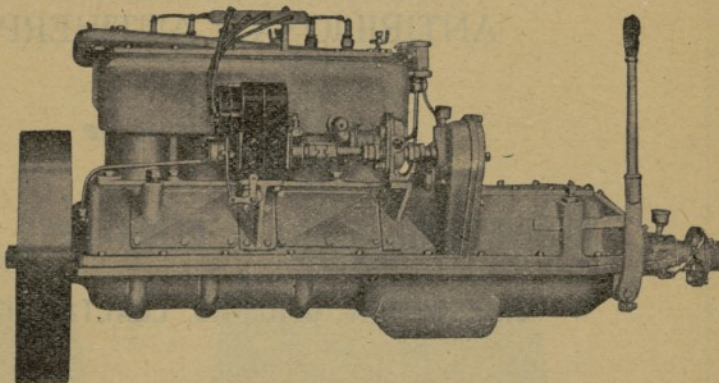
Tres tomos sólidamente encuadrados: 75 pesetas
Franco de portes en toda España

Anuarios Bailly-Baillière y Riera Reunidos, S. A.
Sección P.-Consejo de Ciento, 240.-Barcelona
Agencia en Madrid:
Librería Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, 11

S u n o m b r e
recorrerá todos los lugares de España y del
Extranjero si inserta usted un anuncio en esta obra
importantísima
que es consultada constantemente por
millones de personas
del Comercio, de la Industria y de todas las Profesiones.



HELICES "HYDE"
DE BRONCE DE
2 Y 3 PALAS



MOTORES
A
MOVIBLES
ELTO

PARA
MOTORES
MARINOS
DE TODAS
POTENCIAS

MOTORES MARINOS **KERMATH** AGASOLINA
DE 4 TIEMPOS
Desde 3 HP en adelante

STOCK COMPLETO DE PIEZAS DE
RECAMBIO. -- GRAN
STOCK DE MOTORES

MOTORES DE
ACEITES PESADOS

ELLWE
MARINOS Y FIJOS
desde 4 HP en adelante

TALLERES ACO. S. A.

PICAVIA N.º 1

LA CORUÑA

:: BANCO VASCO ::

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

CAJA DE AHORROS 4 por 100

IMPOSICIONES AL 5 por 100

SUCURSALES: San Sebastián, Málaga, Pamplona

Central: Arenal, 12.-Bilbao.-(Vizcaya)

BANCO DE VIZCAYA

Gran Vía, 1

:::

BILBAO

CAPITAL: 40.000.000 de Pesetas

RESERVAS: 25.000.000 de pesetas

BALANCE: 1.550.934.831,15

OPERACIONES QUE REALIZA EL ESTABLECIMIENTO

Descuento y negociación de efectos sobre España y sobre el extranjero. Giros sobre plazas de alguna importancia de todo el mundo. Cambio de monedas y billetes extranjeros. Cartas de Crédito. Cuentas corrientes e imposiciones a la vista. Imposiciones a tres meses. Imposiciones anuales. Depósitos en custodia. Alquiler de cajas de seguridad. Seguros de cambio. Préstamos y créditos con garantía de fondos públicos y valores industriales. Compra y venta de toda clase de valores en las Bolsas de Bilbao, Madrid, Barcelona, París, Londres y Bruselas. Cobro y negociación de cupones y títulos amortizados. Pago de dividendos pasivos por cuenta de clientes. Informes comerciales y sobre valores.

AGENCIAS URBANAS:

San Francisco, 36, Portal de Zamudio, 4 y Deusto (Ribera), 59

SUCURSALES EN:

Madrid (Nicolás M.^a Rivero, 8 y 10) Barcelona (Paseo de Gracia, 8 y 10), Valencia (Bajada de San Francisco, n.º 5), San Sebastián (Avenida de la Libertad, 10), Vitoria (Dato, 2), Alcalá de Henares, Alcira, Amorebieta, Aranjuez, Baracaldo, Bermeo, Briviesca, Burriana, Calahorra, Castro Urdiales, Cuatro Caminos, Denia, Desierto-Erandio, Dos Caminos, Durango, Elbar, Elizondo, Guernica, Haro, Irún, Lequeitio, Marquina, Martorell, Medina de Pomar, Miranda de Ebro, Ondarroa, Portugalet, San Feliu de Llobregat, San Julián de Musques, Sagunto, Santo Domingo de la Calzada, Sestao, Tordesillas, Utiel, Valmaseda, Vendrell y Villanueva y Geltrú.

AGENCIAS EN:

Aldeanueva de Ebro, Alegria, Algorta, Azagra, Amurrio, Andoain, Andosilla, Anguciana, Arceniega, Arcentales, Argote, Arizcum, Arnedo, Azpeitia, Benidorm, Benisa, Berástegui, Betelu, Briones, Callosa de Enzarria, Carranza, Casalarreina, Ceberio, Cegama, Cenicero, Chinchón, Corella, Cuzcurrita Rio Tirón, Deva, Dima, Ea, Echalar, Elanchove, Elciego, Elorrio, Elgoibar, Errazu, Espinosa de los Monteros, Ezcaray, Fuenmayor, Galdacano, Gata de Gorgos, Goizueta, Gordejuela, Guetaria, Hernani, Irurita, Irurzun, Jávea, La Arboleda, Labastida, Laguardia, Lanestosa, La Puebla de Arganzón, Legazpia, Leiza, Lesaca, Lodosa, Llodio, Monasterio de Rodilla, Mondragón, Mundaca, Munguía, Munilla, Nájera, Ochandiano, Oliva, Oñate, Orduña, Orozco, Ortuella, Oyarzun, Pancorbo, Pedreguer, Peralta, Plencia, Pradejón, Puentelearrá, Puerto de Sagunto, Quincoces de Yuso, Sajazarra, Salas de Bureba, Salas de los Infantes, Salinas de Anana, Salvatierra, San Adrián, San Asensio, Santa Cruz de Campezo, Santesteban, San Vicente de la Sonsierra, Segorbe, Segura, Soncillo, Sopuerta, Tafalla, Trespaderne, Treviana, Treviño, Trucios, Urdax, Usurbil, Vera del Bidasoa, Vergara, Vidania, Villabona, Villajoyosa, Villarcayo, Villaro, Villasana de Mena, Zalla, Zarauz, Zumárraga y Zumaya.

Para tubo digestivo, diabetes, y evitar infecciones gástricas e intestinales

Agua de Borínes

VERDADERA REINA DE LAS DE MESA.

Alfonso XII, 60 - MADRID - Teléfono, 13-13 M.

VICENTE JUSTO

Sucesor de J. NEGRO

GRABADOR

CALLE MAYOR, 75 -- MADRID

Especialidades para AYUNTAMIENTOS

Placas-licencias, Permiso de circulación para
Carros, Coches, Bicicletas, Automóviles, etc.

Medallas conmemorativas de
SPORT Y RELIGIOSAS
CHAPAS DE ESMALTE

Grabado en TODA CLASE DE METALES

Chapas para puerta, Guardas, etc., etc.

Fichas para Mercados, Fábricas y Cafés

Matrículas de automóviles

Rótulos estampados

SELLOS DE METAL Y CAUCHO

Talleres de Acuñación y Estampación en
Carabanchel Bajo.

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

Unión Eléctrica Madrileña

Por acuerdo del Consejo de Administración de esta Compañía, se convoca a Junta General ordinaria de señores Accionistas, para el día 3 del próximo mes de Abril, a las doce de la mañana en el domicilio social, Avenida del Conde de Peñalver, 25, bajo el siguiente Orden del día:

1.º—Memoria, Balance y cuentas de Ganancias y pérdidas correspondientes al ejercicio de mil novecientos veinticuatro y su aprobación si procede.

2.º—Distribución de beneficios.

3.º—Reconstitución del Consejo, según prescripción de los Estatutos.

Se recuerda a los señores Accionistas lo que previenen los artículos 15, 17 y 42 de los Estatutos.

Madrid 6 de marzo de 1925

Valentin Ruiz Senén

Consejero y Director Gerente

CALPE

RIOS ROSAS, 24. - MADRID

CASA DEL LIBRO

AVENIDA PI Y MARGALL, 7. - MADRID

Delegación en Barcelona: MALLORCA, 460-462

Delegación en Buenos Aires: UIPACHA: 585

CHILE: Santiago: DELICIA, 907

Valparaíso: CORDELL, 4

Editora de

Colección Universal

Colección Contemporánea

Los Humoristas. :: Los Poetas.
Las luchas fratricidas de España ::
Libros de Aventuras. :: Biblioteca
de Deportes. :: Libros de la Naturaleza::Libros de Invenciones e Industrias:: Los grandes Viajes :: Medicina :: Ingeniería :: Agricultura. Mecánica :: Obras de Ortega y Gasset :: Manuales Gallach. :: Cuentos para niños. :: Actualidades. :: Abogado Popular. :: Geografía, etc.

EXCLUSIVAS DE VENTA DE LA PRODUCCION
DE LAS EDITORIALES

García Mercadal - Caro Raggio - Editorial Aguilar - Paracelso - Hijos de J. Espasa - Mundo Latino - La Lectura - Jiménez Fraud - Antonio Rubiños - Biblioteca Nueva

No olvide pedir los Catálogos especiales que le interesen

Sastrería GONZALO

Mayor, 40, 2.º izquierda

Confección de toda
clase de prendas
de caballero, mili-
tar y paisano ::

PRECIOS ECONOMICOS

ACEITES Y GRASAS LUBRIFICANTES

Silkoil

MARCA REGISTRADA

Silkoil

ACEITES Y GRASAS LUBRIFICANTES DE PENSILVANIA U. S. A.

CONRADO ROCH

CONCESIONARIO E IMPORTADOR EXCLUSIVO PARA ESPAÑA

Depó- { Barcelona, Valencia, Bilbao,
sitos . { Vigo, Gijón, Sevilla.

Apartado de Correos 10.011
Telef.° provisional 24-39 M.

MADRID
Avenida de Pi y Margall, 5 (Gran Vía)

Servicios de la Compañía Trasatlántica

SERVICIOS DIRECTOS

Línea a Cuba-Méjico

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea a Puerto Rico, Cuba, Venezuela-Colombia y Pacífico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

Línea a Filipinas y Puertos de China y Japón

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

Línea a la Argentina

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

Línea a New-York, Cuba y Méjico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15, de Valencia el 16, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

Línea a Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, además escalas intermedias y Fernando Póo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y No roeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas a familias y en pasaje de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y Capellán.

Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantienen a la altura tradicional de la Compañía.

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30% en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones Marítimas.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares que le permite admitir pasajeros y carga para:

Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzibar, Mozambique y Capetown.—Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina.—Australia y Nueva Zelandia.—Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los muestrarios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

ALMACEN DE PAPEL Y OBJETOS DE ESCRITORIO

Tímbrados

Encuadernación

Imprenta

Relieves

Vicente Rico

FABRICA DE SOBRES

Y ESTUCHES DE PAPEL

TALLERES:

Paseo del Prado, 30

TELÉFONO 3550

MADRID

Concepción Gerónima, 35 y 37

TELÉFONO 3535

Banco Hipotecario de España

Este Banco hace préstamos de cinco a cincuenta años, según la amortización que se estipule, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Además de estos préstamos hipotecarios, abre créditos, reembolsables a corto plazo, para la construcción de edificios.

Con garantía de los préstamos a largo plazo y la de su capital social y reservas, emite Cédulas hipotecarias, al 6 por 100 de interés anual, amortizables a lo sumo en 50 años, venciendo los cupones en 1.º de febrero y 1.º de agosto de cada año.

También hace descuentos y préstamos sobre fondos públicos y sobre sus Cédulas hipotecarias.

LAS MAQUINAS

“ADREMA”

A MANO -- A PEDAL -- ELECTRICAS

ADREMA

• PARA
**IMPRIMIR
DIRECCIONES**



Imprimen automáticamente de 800 a 3.500 direcciones, diferentes o repetidas, por hora. Hacen el trabajo de cinco a veinte excelentes empleados, y la economía que reporta su empleo es suficiente para amortizarlas en dos o tres años.

Las direcciones escritas a mano pueden extraviarse por resultar equivo-

casas: esta posibilidad queda totalmente descartada en las direcciones impresas con “ADREMA”.

Estas máquinas son de uso indispensable para los Periódicos y Revistas, Asociaciones y Casinos, Sociedades de Luz, Gas, Electricidad y Agua, Fabricantes, Almacenistas, Importadores, Exportadores, etc., etc.

Solicitamos la visita de los interesados, para poder argumentar con hechos. Diez minutos son suficientes para apreciar prácticamente que la máquina “ADREMA” es la más perfecta que ha creado la industria moderna.

“LUZ Y FUERZA”

MADURGA Y NUÑEZ, S. en C.

INGENIEROS

COSO, 110

ZARAGOZA

TELEFONO 708

ELECTRICIDAD :: MAQUINARIA

TALLERES ELECTRO-MECANICOS

Estudio y ejecución de proyectos industriales :: Instalación de centrales eléctricas.

Grandes almacenes de maquinaria y material eléctrico.